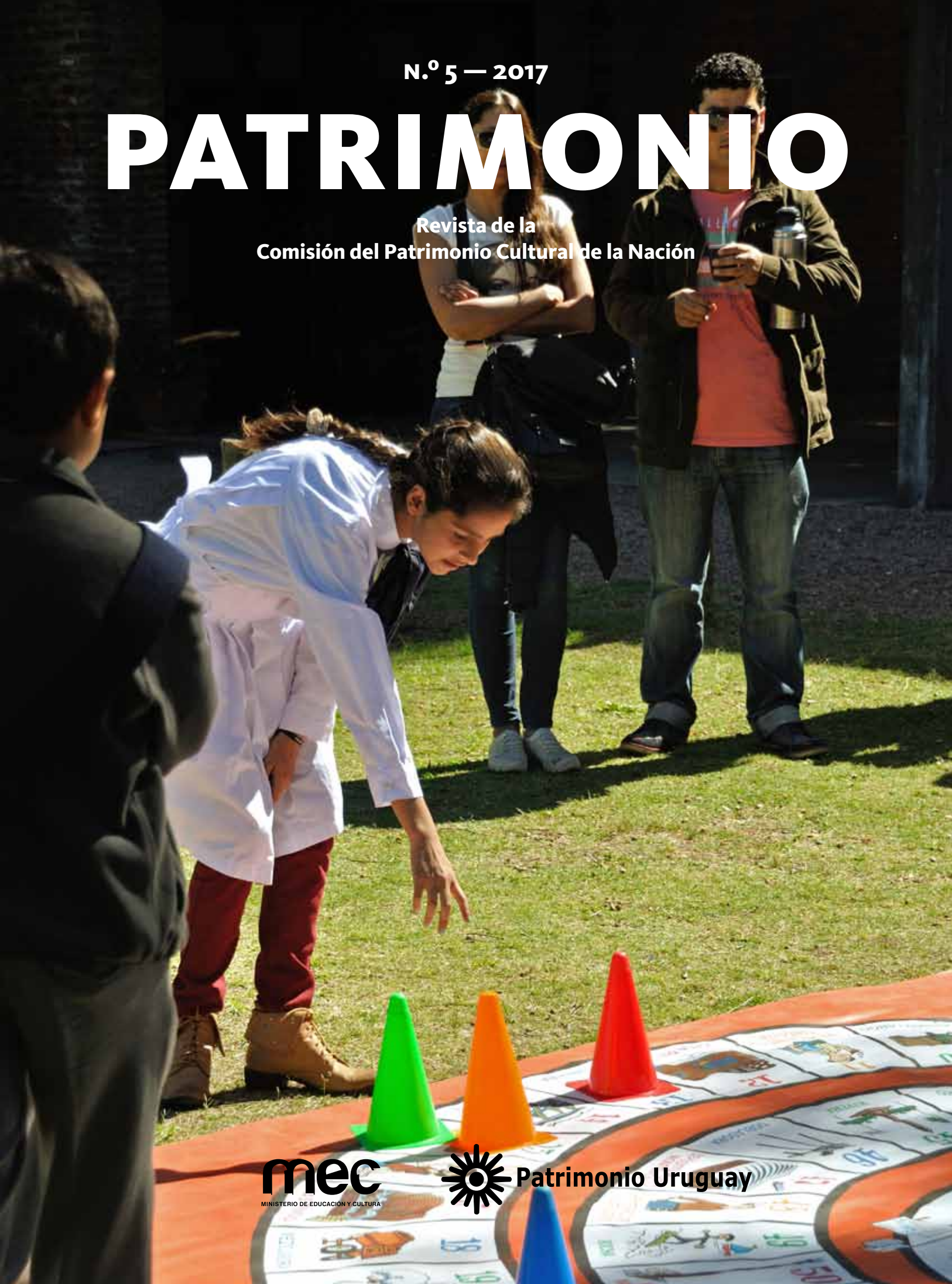


N.º 5 — 2017

PATRIMONIO

Revista de la
Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación



mec
MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA



Patrimonio Uruguay



La revista de la Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación también se puede leer y descargar en internet:
www.patrimoniouruguay.gub.uy



Ministerio de
Educación y Cultura

Ministra
Dra. María Julia Muñoz

Subsecretaria
Edith Moraes

Directora general de secretaría
Ana Gabriela González



Comisión del Património
Cultural de la Nación

Presidente
Nelson Inda

Secretario
José Cozzo

Miembros
Enrique Aguerre
Renée Fernández Vittori
Nery González
José María López Mazz
Enrique Machado
Elena Pareja
Apolo Romano
Virginia Cornalino
Carmen Curbelo
Carlos Galcerán
Fernando Giordano
Fernando Loustaunau
Fernando Yáñez

Dirección
25 de Mayo 641, Montevideo, Uruguay
Teléfono: +598 2916 0916
www.patrimoniouruguay.gub.uy

Revista Património

Comisión de Publicaciones
Arq. Nelson Inda
Prof. María Julia Listur

Comunicación
Marcela Flores

Corrección
Anna Larocca

Diseño gráfico
Niklaus Strobel

ISSN: 1688-9053

Impresión
Impo

Correo Uruguayo
Distribuidor oficial de la revista *Património*



SUMARIO

3 EDITORIAL

ENTREVISTA

4 [EL PATRIMONIO CONTRA LA
ESTÉTICA DEL NO LUGAR](#)

Dra. María Julia Muñoz, Ministra de Educación
y Cultura

REFLEXIÓN

10 [PATRIMONIO INMATERIAL](#)

Logros y desafíos en Uruguay y en el mundo,
por Frédéric Vacheron

NOTICIAS

18 [ETÉREA SOLIDEZ](#)

En pos del reconocimiento internacional de la
obra de Dieste y su apropiación por la comunidad

26 [REHABILITACIÓN EJEMPLAR](#)

La restauración del inmueble Casa de María
Moreno en Colonia

32 [MERCOSUR CULTURAL](#)

Una política de patrimonio transnacional

36 [MODERNO Y COLECTIVO](#)

Monumentos Históricos designados en 2015

38 [WORLD HERITAGE SITE](#)

Paisaje industrial de Fray Bentos es Patrimonio
Mundial

APORTES

42 [BASE NAVAL COLONIAL](#) Una mirada arqueo-
lógica sobre el Apostadero Naval y su papel en la
conformación de la ciudad puerto

50 [PATRIMONIO, HISTORIA, COMUNIDAD](#)

Las estrategias de recuperación patrimonial en
Canelones

55 [CANTARLE AL MUNDO O CANTARLE](#)

[A DIOS](#) Música, canto y danza de comunidades
afrodescendientes en los países de América Latina

ACTIVIDADES

58 [LO QUE YA FUE Y LO QUE ESTÁ SIENDO](#)

Diez años del Museo de la Memoria

62 [ROSARIO CELEBRA](#)

Su liceo es Monumento Histórico Nacional

63 [AGUAS PARA LA CORONA](#)

El descubrimiento del río Santa Lucía y de
Los Cerrillos por Hernandarias

EDITORIAL

Con el número 5 de *Património* retomamos la línea de difusión trazada a los efectos de dar a conocer lo actuado por la Comisión del Patrimonio, tanto en los procesos de obras como en la construcción de criterios y modos de salvaguardar nuestra riqueza patrimonial.

Diferentes circunstancias han dilatado la aparición de esta entrega, que pertenece, en su información y en su despliegue de imágenes, fundamentalmente al 2015. Junto con las disculpas del caso, debemos informar que se han establecido los recaudos institucionales que nos permitan –al fin– regularizar los tiempos de nuestra relación con los lectores a través de la edición en papel, así como de la publicación en la página web.

La estructura de la revista se mantiene, ofreciendo en esta ocasión la visión de las políticas públicas de patrimonio a través de la ministra de Educación y Cultura y una reflexión altamente calificada por parte del especialista del Programa Cultural de la Unesco para el Cono Sur de América. Por otra parte, la directora del Departamento de Cultura de la Intendencia de Canelones en el anterior período de gobierno nos aporta su experiencia, completándose la edición con las noticias de la Comisión y de diversas actividades desarrolladas en el territorio nacional.

Como siempre, mediante este modo de comunicarnos pretendemos un camino de doble sentido: planteamos “la ida” y esperamos “la vuelta” en los aportes de los lectores.

Nelson Inda, Comisión de Publicaciones



Fotografía: Nancy Urrutia, Comunicaciones MEC

EL PATRIMONIO CONTRA LA ESTÉTICA DEL NO LUGAR

Dra. María Julia Muñoz, Ministra de Educación y Cultura

Entrevista: Prof. María Julia Listur

¿Por qué considera importante el patrimonio en la cultura del país?

El patrimonio es cultura y la cultura es identidad. Se trabaja en nuestra historia, en nuestras raíces, se rescata lo que fuimos, pero también lo que somos y lo que estamos llamados a ser. En tiempos de globalización y de uniformización de las culturas, se produce un cierto avasallamiento de identidades nacionales y locales, lo que provoca un cierto riesgo de amenaza para la diversidad

cultural. Afirmar y sostener el patrimonio con políticas activas de participación ciudadana es más importante que nunca.

Están aquellas tendencias uniformizantes, propias de la globalización, que podemos visualizar con claridad: las grandes cadenas de hoteles, de comida rápida, los shopping centers, etc. Todos muy uniformes e iguales, estén en México, en Italia o en China: lo que el antropólogo francés Marc Augé ha llamado la “estética del no lugar”.

Nosotros trabajamos para rescatar el patrimonio enraizado en la historia, en la cultura y en la identidad, valorando el Lugar, con mayúscula.

El proceso de descentralización llevado adelante por Tabaré Vázquez, primero desde la Intendencia de Montevideo y luego en todo el país, ha promovido un país mucho más democrático, un país más de políticas de cercanía, que valore más lo local, lo defienda, lo preserve. La globalización siempre da la sensación al ser humano de pequeñez, mientras que la cercanía, los entornos barriales, de pueblos, de ciudades dan la sensación de integración y de inclusión, en la que realmente podemos y debemos incidir para mejorar la historia.

La globalización siempre da la sensación al ser humano de pequeñez, mientras que la cercanía, los entornos barriales, de pueblos, de ciudades dan la sensación de integración y de inclusión.

¿Qué rol considera que tiene en el Ministerio de Educación y Cultura (MEC) la Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación (CPCN)?

La Comisión del Patrimonio es un espacio muy importante para la vida del país, integrado por profesionales de diversas disciplinas con el objetivo de preservar no solo lo que son monumentos y arquitectura, sino además los bienes inmateriales que hacen a la identidad del Uruguay y

de la región como tal. Apoyar la CPCN es, de alguna manera, apoyar la historia viva del Uruguay y preservar el legado para las futuras generaciones. El asesoramiento brindado resulta absolutamente esencial para que el Poder Ejecutivo pueda adoptar resoluciones en la materia con conocimiento de causa, entendiendo del asunto en todas sus dimensiones y atento a toda su complejidad.

La respuesta y el compromiso popular se manifiestan siempre en el Día del Patrimonio, que antes era uno y que se amplió a dos por la gran participación ciudadana. Transcurriendo

en un clima familiar, se ha convertido en una fiesta intergeneracional que nos une en alegría y en reconocimiento de nuestra identidad. Nos gustaría conocer su opinión al respecto.

Es un fenómeno realmente fascinante, un verdadero festejo de carácter muy masivo. La gente se vuelca a las calles y se apropia del patrimonio y disfruta de él, en un clima de fiesta ciudadana, donde se aprende con entusiasmo. Son jornadas excepcionales. La gente sale a recorrer edificios frente a los cuales muchas veces pasa sin verlos, no percibe la riqueza que tienen.



Día del Patrimonio en el Museo Nacional de Antropología. Fotografía: Guillermo Rosas

Hace más de veinte años que el arquitecto José Luis Livni tuvo la idea de crear el Día del Patrimonio; desde entonces ha ido creciendo en afluencia de público y en interés ciudadano. Ya es la propia gente la que ve un monumento o un edificio y se plantea si es o no posible de ser declarado patrimonio, concurre a la CPCN o envía cartas al propio Ministerio de Educación y Cultura. Por supuesto que es una inmensa fortaleza a la hora de contar nuestros activos en materia de patrimonio. Esa fiesta ciudadana ha realizado una gran contribución para difundir y sensibilizar a uruguayos y uruguayas sobre la importancia de la preservación y protección del patrimonio, y esa ciudadanía consciente y activa es luego el principal aliado de cualquier gobierno en el momento de diseñar y ejecutar políticas públicas en defensa del patrimonio.

¿Cuáles serían las medidas a adoptar para lograr una adecuada preservación del patrimonio inmaterial, como el tango y el candombe?

Esa fiesta ciudadana ha realizado una gran contribución para difundir y sensibilizar a uruguayos y uruguayas sobre la importancia de la preservación y protección del patrimonio.

Como siempre, cuando hablamos de patrimonio inmaterial deben desarrollarse múltiples acciones orientadas a asegurar la custodia de semejantes bienes patrimoniales. Acciones de información, de divulgación y de educación que deben articularse desde este mismo Ministerio de Educación y Cultura a través de sus Direcciones de Educación, de los Centros MEC y de Cultura, y coordinando acciones con otros ministerios, con la Administración Nacional de Educación Pública, con la Universidad de la República y otras universidades, con las intendencias de todo el país y con todas las organizaciones de la sociedad civil que agrupan a quienes cultivan estas manifestaciones artísticas, que son miles. Ellos son el más importante de los activos, pues cada uno de ellos es un activista difusor y propulsor de una causa por la que siente una gran vocación.

Se logró por intermedio de la CPCN que la Unesco declarase Patrimonio de la Humanidad el Barrio Histórico de Colonia del Sacramento y el toque

Fotografía: Nancy Urrutia, Comunicaciones MEC



de tambor del candombe, y el tango como patrimonio binacional de Uruguay y Argentina. Más recientemente, se logró la nominación del Frigorífico Anglo como Patrimonio de la Humanidad. ¿Cuál es su evaluación de este hecho?

Creo que ha sido uno de los mejores logros de los últimos tiempos. Se trabajó mucho y muy bien para lograrlo. Me emociona especialmente el patrimonio industrial, esa ampliación democrática del concepto de patrimonio que evoca y convoca a tantos obreros y trabajadores cuyas vidas transcurrieron en aquellas fábricas o galpones; vidas de trabajo rodeadas de una constelación de valores muy admirable y conmovedora. Es muy importante, también, como oportunidad para el desarrollo departamental y local. En coordinación con la Intendencia y con el Ministerio de Turismo hay que seguir optimizando esta oportunidad que se abrió con esta verdadera maravilla patrimonial que todos, uruguayos y extranjeros, deberían venir a conocer.

La CPCN está trabajando intensamente para que la obra del ingeniero Eladio Dieste sea designada Patrimonio de la Humanidad ¿Cuál es su opinión?

Tengo una muy profunda admiración por la obra del ingeniero Dieste. Creo que he visitado más de una vez cada una de sus obras, muchas veces acompañada por el Arq. Mariano Arana, y eso fue una enorme oportunidad de aprendizaje. Me resultan conmovedoras su austeridad, su sencillez, su capacidad de sugerir y provocar connotaciones profundas y resonancias múltiples con tan mínimos recursos. Creo que es un gran maestro y que es un verdadero ejemplo de cómo se articulan y vertebran en una obra mayor la tradición y la innovación. Porque suele creerse que innovar es partir de cero, pero la innovación más valiosa es aquella que se construye en diálogo, de confluencia o de conflicto, con los antecedentes, con las tradiciones que lo precedieron. En este sentido, Dieste es uno de los más admirables ejemplos.

Me emociona muy especialmente el patrimonio industrial que evoca y convoca a tantos obreros y trabajadores cuyas vidas transcurrieron en aquellas fábricas o galpones.

¿Qué debería promover el Ministerio de Educación y Cultura para salvaguardar el patrimonio del país?

En esta etapa, estamos abocados al debate y elaboración de una nueva Ley de Patrimonio. Tenemos una ley que ha venido quedando bastante obsoleta; muchas cosas han cambiado, nuevos conceptos se han abierto camino y nada de eso se ve reflejado ni encuentra amparo en nuestra actual legislación. Nos hemos propuesto que una nueva ley se apruebe durante este período de gobierno. Hemos convocado, a estos efectos, a un grupo de notables con un carácter muy plural, como debe ser, convocando los más amplios saberes. Son muy importantes la participación y el involucramiento ciudadano en este proceso. Culminaremos con una ley moderna y eficaz para proteger y promover el patrimonio.

Agradecemos su tiempo y su buena voluntad para participar en la revista *Patrimonio* y aprovechamos para preguntarle: ¿Cuál es su opinión y qué valor le asigna a esta revista de divulgación?

Las tareas de promoción, difusión, divulgación e información, así como las educativas, son siempre esenciales. Una revista periódica y de divulgación gratuita a los centros de educación es una herramienta muy importante que proporciona elementos valiosos a docentes, estudiantes, activistas del patrimonio o ciudadanos en general interesados en estas temáticas, quienes, por fortuna, cada vez son más. Por supuesto que, acorde a los tiempos que corren, las publicaciones digitales, se trate de revistas, blogs, portales o sitios web, deberían abrirse paso y tendrían una inmensa recepción. Pienso que ese es un capítulo sobre el que se debería avanzar.

Igualmente creo que es verdaderamente importante y muy encomiable la tarea de la CPCN, y muy importante que exista un espacio de reflexión sobre lo patrimonial que ayude a lo cotidiano y a planificar y a querer transformar el futuro.

Fotografía: Nancy Urrutia, Comunicaciones MEC



ACERCÁNDONOS A MARÍA JULIA MUÑOZ

¿Qué caminos transitó en su educación, desde la escuela hasta la universidad?

Fui a escuela católica y al Liceo Madre Ana de Sayago. Tengo un muy grato recuerdo de la educación que recibí porque creo que los valores cristianos son verdaderamente importantes en la educación de los niños. Después fue el país el que me brindó la oportunidad de poder seguir estudiando. Hice preparatorios en el Liceo Bauzá, porque en esa época no había primero y segundo ciclo, era liceo y preparatorios. Pude cursar la Facultad de Medicina por la gratuidad de la enseñanza de nivel terciario en Uruguay. De otra forma, no hubiera podido acceder.

¿Cómo surgió su elección de la carrera de Medicina, que implica una actitud de compromiso y de ayuda social y humanitaria?

En 5.º año de escuela, en que, como siempre, las maestras preguntan “¿qué quieres ser cuando seas grande?” y nos mandan hacer una composición sobre el tema, al estar en una escuela religiosa yo vinculaba la medicina con el sacerdocio y con la vocación de servicio. Siempre, desde niña, dije que quería ser doctora y me alegró mucho

que el país me brindara la oportunidad de poder cumplir con ese deseo.

¿Qué trabajos desempeñó en su vida profesional?

Me recibí, fui médico en el departamento de San José, hice el internado y, como durante la dictadura no había concurso, seguí así por varios años. Después fui médico en San José; después hice la especialización en enfermedades infecciosas y epidemiología, y la carrera docente en la Universidad de la República; estuve en el Departamento de Medicina Preventiva y Social, donde llegué a ser profesora agregada.

Renuncié para ser Secretaria General de la Intendencia de Montevideo. Creo que este período de trabajo es el que le debe interesar más, porque trabajé nueve años con Mariano Arana, con quien aprendí todo sobre el *Art Nouveau*. Aprendí todo con Arana: a valorar la arquitectura uruguaya y el patrimonio, sobre cómo se disfruta y cómo se vive en una ciudad. Posteriormente concursé y gané el cargo de gerenta general de la mutualista CASMU; luego fui designada ministra de Salud Pública; estuve en el Ministerio de Salud Pública cinco años, después pasé a presidir la Comisión Honoraria de la Lucha contra el Cáncer, hasta que llegué al Ministerio de Educación y Cultura.

Semblanza del arquitecto Domingo Toto Gallo

El arquitecto Domingo Gallo integró la Comisión desde el año 2002 hasta su fallecimiento en el mes de junio de 2016. Su lamentable desaparición, cuando se encontraba pleno de energías y de voluntad solidaria para colaborar con la salvaguardia de nuestro patrimonio, dejó un vacío muy difícil de ocupar.

Aunaba amplísima experiencia arquitectónica y gremial. Había transitado el recorrido patrimonial a través del estudio por menorizado de nuestros antepasados y de su legado, siendo un factor de cohesión humana y de razonables criterios. Con su manera de ser particular y amable, Domingo Gallo fue un ejemplo de concordia y amistad.

Toto, ¡hasta siempre!





PATRIMONIO INMATERIAL

Logros y desafíos en Uruguay y en el mundo

Frédéric Vacheron

El patrimonio es una noción amplia, dinámica, global y evolutiva. Desde que la comunidad internacional tomó las primeras medidas para la protección del patrimonio, justo después de la Segunda Guerra Mundial, las cosas han cambiado mucho. Si analizamos la historia de la

Convención del Patrimonio Mundial de 1972, constatamos que su evolución de más de cuarenta años ha sido particularmente interesante: hemos pasado de una etapa icónica a una visión más antropológica, relacionada con la diversidad cultural.

Muchos jefes de Estado, dirigentes gubernamentales, representantes de alto rango de las Naciones Unidas y entidades de la sociedad civil se reunieron en Nueva York en septiembre del 2015, durante la 70.^a Asamblea General de la ONU, para adoptar los nuevos Objetivos de Desarrollo Sostenible (ods). Los Objetivos constituyen una agenda para el desarrollo sostenible ambiciosa y universal, una agenda “de las personas, por las personas y para las personas”, elaborada con la participación activa de la Unesco.

La Unesco contribuye a la implementación de los ods a través de su trabajo en varias áreas

—una de ellas es la cultura—, siendo la única agencia del sistema de Naciones Unidas que tiene el campo cultural en su mandato de manera explícita, desde su creación hace más de setenta años.

La aprobación de estos nuevos ods es el resultado de un trabajo de revisión de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (2000-2015). Es interesante ver que no todos los objetivos fueron alcanzados y muchos piensan, incluida obviamente la Unesco, que es precisamente el no haber reconocido de manera explícita el rol de la cultura en el desarrollo sostenible lo que explica en gran parte la insuficiencia de algunos de los logros.

Songhoy Blues, Mali.
Fotografía: Oscar Hudson

Hoy día parece difícil negar que la cultura contribuye a la erradicación de la pobreza y allana el camino a un desarrollo inclusivo, equitativo y centrado en el ser humano. La Agenda para el Desarrollo Sostenible 2030 constituye un importante paso hacia el desarrollo sostenible en numerosos ámbitos, y más concretamente en el cultural: es la primera vez que en el programa internacional de desarrollo se hace referencia a la cultura en el marco de los ods relacionados con la educación, el logro de ciudades sostenibles, la seguridad alimentaria, la protección del medio ambiente, el crecimiento económico, las pautas de consumo y producción sostenibles y la promoción de sociedades inclusivas y pacíficas.

En este contexto, y con vistas a la aplicación de la Agenda para el Desarrollo Sostenible 2030, será esencial la ejecución del programa de la Unesco mediante la puesta en práctica de sus convenciones culturales. Es una de las grandes prioridades del Sector de Cultura de la Unesco. Estas convenciones culturales, todas ratificadas por Uruguay (con la excepción insólita de la Convención sobre la Protección del Patrimonio Cultural Subacuático), no son solo tratados internacionales sino herramientas eficientes para contribuir a las políticas económicas y sociales a través de la salvaguardia del patrimonio y del fomento de las industrias creativas.

Cabe destacar, en todo ello, la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de 2003. Han pasado más de diez años desde su adopción y es interesante empezar a hacer un balance de su implementación. Primero, esta convención ha permitido dar un impulso al reconocimiento y al ejercicio de los derechos culturales de muchas comunidades y minorías, quienes se enorgullecen de ver hoy día que sus manifestaciones culturales forman parte del patrimonio de sus respectivos países. El concepto de patrimonio inmaterial es ya de uso corriente en todo el planeta. La Unesco elaboró hace unos meses un informe sobre los resultados de la implementación de la convención en cada país y a nivel global; uno de los logros más importantes que destaca este informe es haber permitido

ampliar el significado y alcance de la noción de patrimonio cultural. Por ello, resulta interesante analizar algunos aspectos de la contribución que el patrimonio inmaterial aporta a la noción actual de patrimonio.

PATRIMONIO: UNA NOCIÓN AMPLIA, DINÁMICA, GLOBAL Y EVOLUTIVA

Desde que la comunidad internacional tomó las primeras medidas para la protección del patrimonio, justo después de la Segunda Guerra Mundial, las cosas han cambiado mucho. La Convención para la Protección de los Bienes Culturales en caso de Conflicto Armado, de 1954, fue el primer instrumento normativo internacional que la Unesco adoptó. Dicha convención se complementó luego con dos protocolos: uno en 1954 y otro en 1999.

Desde finales de los años 60 y comienzos de los 70, los robos se han incrementado permanentemente, tanto en los museos como en los sitios, especialmente en los países del sur. En el norte, a los coleccionistas privados y, a menudo, a las instituciones oficiales se les proponen cada vez más obras de origen ilícito. En este contexto, y para responder a tales situaciones, en 1970

la Unesco adoptó la convención sobre las medidas necesarias para prohibir e impedir el tráfico ilícito (importación, exportación y transferencia de propiedad) de bienes culturales.

Asimismo, en la Conferencia General de la Unesco del 16 de noviembre de 1972, se adoptó la Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural. Esta convención se convirtió en uno de los instrumentos legales internacionales más visibles y eficaces que tiene la comunidad de naciones para el rescate, conservación y salvaguardia del patrimonio mundial. Desde su adopción, la convención ha sido ratificada por 191 Estados Parte y su aplicación contempla la designación de sitios por su valor cultural, natural y mixto. Uruguay ratificó dicha convención en 1989, teniendo al día de hoy dos sitios inscritos en la Lista de Patrimonio Mundial: el Barrio Histórico de Colonia del Sacramento (1995) y el Paisaje Industrial Fray Bentos (2015).

Desde finales de los años 60 y comienzos de los 70, los robos se han incrementado permanentemente tanto en los museos como en los sitios, especialmente en los países del sur.

NUEVAS CATEGORÍAS PATRIMONIALES

El patrimonio cultural puede estar constituido por aquellos monumentos, conjuntos o lugares con valor universal desde el punto de vista de la historia, el arte o la ciencia. En las últimas décadas se ha promovido la identificación de nuevas categorías patrimoniales que involucran monumentos, conjuntos y lugares, como los paisajes culturales, los itinerarios culturales, el patrimonio moderno y el patrimonio industrial.

En cuanto al patrimonio natural, este está representado por los monumentos naturales constituidos por formaciones físicas biológicas, o por grupos de estas formaciones, que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista estético o científico; también por las formaciones geológicas y fisiográficas, los lugares naturales y las zonas estrictamente delimitadas que constituyan el hábitat de especies de flora y fauna amenazadas y que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista de la ciencia, de la conservación o de la belleza natural. El patrimonio mixto responde de manera parcial o total a las definiciones de patrimonio cultural y natural.

La convención de 1972 ha sabido hacer evolucionar el concepto de patrimonio cultural integrando, por ejemplo, el concepto de paisaje cultural, de itinerarios culturales, de sitios naturales sagrados o el Patrimonio del Nunca Más. Sin embargo, no logró cubrir todos los aspectos de la definición antropológica del patrimonio y el patrimonio vivo en sus diversas manifestaciones, que representa el sistema de conocimientos en el cual el ser humano inscribe sus creaciones, como los ritos, las artes del espectáculo, las fiestas, las prácticas sociales o las tradiciones orales. Todas estas expresiones de patrimonio vivo hoy día se denominan *patrimonio inmaterial*.

ORIGEN Y EVOLUCIÓN DEL TÉRMINO

Es evidente que el concepto de patrimonio ha evolucionado a lo largo de su historia. Pensán-

La revolución estalló y comenzó a demoler los palacios, los castillos, las fortalezas y las iglesias, símbolos emblemáticos del antiguo régimen opresor.

Las grandes campañas de movilización de los años 60 en Nubia y Venecia fueron los eventos disparadores de una acción internacional.

dolo bien, constatamos que la historia del patrimonio no es muy antigua. De hecho, nació junto con la Revolución francesa en el siglo XVIII. Cuando los revolucionarios quisieron desposeer a la nobleza de sus privilegios y abolir el antiguo régimen de la monarquía absoluta, la revolución estalló y comenzó a demoler los palacios, los castillos, las fortalezas y las iglesias, símbolos emblemáticos del antiguo régimen opresor. No obstante, muy rápidamente los revolucionarios se percataron de la incoherencia de seguir esas acciones de destrucción, que al final atentaban contra los intereses del propio pueblo. Entonces, nació el concepto moderno de patrimonio, junto con los conceptos de interés nacional y de nación. Este es un punto de inflexión histórico fundamental; a partir de este momento el valor del patrimonio se aprecia sobre la base de indicadores que no son solamente económicos, financieros, estéticos e históricos, sino más bien relacionados a lo simbólico y a la identidad nacional.

La Unesco, que en el 2015 celebró su 70.º aniversario de creación, ha decidido, de manera excepcional, situar la cuestión del patrimonio en la agenda de la cooperación internacional y de las relaciones internacionales. Actualmente, el patrimonio a nivel internacional es considerado un testimonio de la memoria colectiva de la humanidad y de preservación, una condición de la sostenibilidad y de la prosperidad del género humano. Las grandes campañas de movilización para la salvaguardia de los monumentos en los años 60 en Nubia (Egipto), como así también en Venecia (Italia), entre otras, fueron los eventos disparadores de una acción internacional para definir el concepto de patrimonio mundial o patrimonio de la humanidad. Esta etapa fundamental en la cronología del patrimonio es seguramente la más importante después de la noción creada por los revolucionarios del siglo XVIII. Después de la toma de la Bastilla, se había creado el patrimonio para la nación; luego de las campañas internacionales de los años 60, se creó el patrimonio para la humanidad.

UNA VISIÓN MÁS ANTROPOLÓGICA

Si analizamos la historia de la Convención sobre el Patrimonio Mundial de 1972, constatamos que su evolución de más de cuarenta años fue particularmente interesante. Durante los primeros años de implementación de esta convención, se consagraron los sitios más icónicos, más obvios, sin que fuera necesario fundamentar detalladamente la razón de su valor universal excepcional. Así, por ejemplo, se inscribieron el Centro Histórico de Quito y Machu Pichu. Hoy, hemos pasado de una etapa icónica a una tendencia en la cual el patrimonio se valora según parámetros vinculados a la sociedad, a una visión más antropológica relacionada con la diversidad cultural y no tanto a una definición estrecha de la cultura.

Durante muchos años, y sigue siendo el caso en algunos ámbitos, la cultura conservó una definición elitista que se desprendía de las bellas artes o de un concepto de alta cultura. El patrimonio, de la misma manera, siguió durante muchos años esa pauta, y era la razón por la cual se hacía mucho más hincapié en lo monumental y arquitectónico y en la obra maestra, y no tanto en el sentido antropológico que la sociedad y las comunidades otorgaban a ese mismo patrimonio. Entonces, entendemos mucho mejor la necesidad que tuvo la comunidad internacional de solicitar a la Unesco una nueva convención; es así que en el 2003 se adoptó la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial.

En el caso del patrimonio inmaterial, es notable que lo más importante no sea tanto su valor excepcional y universal, sino más bien el valor representativo que las comunidades mismas le otorgan. El patrimonio inmaterial ya existía en el contexto de la conservación del patrimonio material, en ejemplos como los saberes tradicionales vinculados a las técnicas arquitectónicas o a la construcción de los edificios, los conocimientos para la elaboración o la restauración de objetos culturales o

El patrimonio inmaterial ya existía en el contexto de la conservación del patrimonio material, en ejemplos como los saberes tradicionales vinculados a las técnicas arquitectónicas o a la construcción de los edificios.

Lo más importante en el caso del patrimonio inmaterial no es tanto su valor excepcional y universal, sino más bien el valor representativo que las comunidades mismas le otorgan.

para el diseño o gestión de los paisajes culturales, indispensables a la conservación del patrimonio material.

Además, el patrimonio inmaterial contribuye al fundamento del reconocimiento del Valor Universal Excepcional de muchos sitios del patrimonio material. Tal es el caso de los sitios del Patrimonio del Nunca Más, como el campo de concentración de Auschwitz-Birkenau, el Memorial de la Paz de Hiroshima o la prisión de Isla Robben. También es el caso de los sitios sagrados como, por ejemplo, el Parque Nacional de Uluru-Kata Tjuta en Australia, el bosque sagrado de Ochún en Nigeria, cuya declara-

ción está fundamentada en la creencia de que el sitio sirve de hogar a la diosa del mismo nombre, y Sanreizan, las tres montañas sagradas de Japón. Sin embargo, el patrimonio inmaterial es más que eso, es un capital humano en el cual cada sociedad prospera y se desarrolla. Constituye un patrimonio vivo en constante evolución y adaptación, sirviendo de referencia y brújula a las sociedades contemporáneas.

ESPEJO DE LA DIVERSIDAD CULTURAL

Este patrimonio que contribuye a las condiciones de creación y reproducción culturales es, de cierta manera, el espejo de la diversidad cultural. La Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial del 2003 ha sido ratificada por más de 163 Estados, lo que constituye un enorme éxito. Además, su implementación ha logrado que la noción de patrimonio cultural inmaterial, o “patrimonio vivo”, resulte cada vez más familiar. Los tres componentes claves de esta convención son: la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, la Lista de Salvaguardia Urgente y el Registro de Buenas Prácticas de Salvaguardia.

La Lista Representativa es un mecanismo de salvaguardia del patrimonio. Está compues-

ta por el conjunto de manifestaciones relevantes del Patrimonio Cultural Inmaterial. Los elementos inscriptos representan tradiciones y expresiones orales, artes del espectáculo, prácticas sociales, rituales, fiestas y también cosmovisiones, conocimientos y técnicas vinculadas a la artesanía tradicional, y constituyen ejemplos positivos de una cooperación internacional constructiva, así como lo son aquellos elementos registrados como Buenas Prácticas de Salvaguardia.

Uruguay ratificó esta convención en 2007. A nivel local, el Comité Intergubernamental para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial inscribió el tango en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural de la Humanidad (conjuntamente con Argentina), habida cuenta de que la candidatura cumplió con todos los criterios requeridos, así como lo hicieron el candombe y su espacio sociocultural.

El Programa Cultura de la Oficina de Unesco en Montevideo implementó el proyecto de capacitación denominado *Patrimonio Vivo* en Argentina, Paraguay y Uruguay (2012-2014), gracias al apoyo del Fondo Fiduciario de Japón para la Unesco. Este programa se llevó a cabo en el marco del plan de fortalecimiento de capacidades para la aplicación de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial (2003) de la Unesco, y tiene por objeto colaborar con Argentina, Paraguay y Uruguay en la salvaguardia de su patrimonio cultural inmaterial a través de la aplicación efectiva de la convención de 2003, creando una masa crítica de experiencia y conocimiento en pos del desarrollo sostenible y el diálogo intercultural.

LA COMUNIDAD PORTADORA

La convención de 2003 otorgó un papel notable en su implementación a las comunidades portadoras, en todas las etapas de la salvaguardia. Es un ejemplo que evidencia un incremento de la democracia cultural a nivel internacional. Ade-

Los elementos inscriptos representan tradiciones y expresiones orales, artes del espectáculo, prácticas sociales, rituales, fiestas y también cosmovisiones, conocimientos y técnicas vinculadas a la artesanía tradicional.

Es un patrimonio evolutivo, cambiante, vulnerable y que no adquiere sentido sin su estrecha relación con la comunidad portadora. Si esta desaparece, el valor del patrimonio desaparece en el mismo instante.

más, la convención reafirma y confirma la tendencia que experimentó el patrimonio material en el marco de la convención de 1972. Muchos de los sitios como el bosque sagrado Ochún, el monte Uluru o las tres montañas sagradas de Japón, mencionados anteriormente, fueron reconocidos como patrimonio mundial esencialmente sobre la base de la importancia espiritual e histórica del lugar.

La convención de 2003, entonces, no vino a cuestionar los conceptos de la convención de 1972, sino a complementarla y a asegurar la protección de expresiones inmateriales que no necesariamente se relacionan con una base física o perentoria, o que no se ubican en un espacio terrestre o marítimo. En otras palabras, el patrimonio inmaterial de la convención de 2003, a diferencia del patrimonio intangible de 1972, no necesariamente tiene una relación con la geografía o los eventos históricos de importancia universal. Sin embargo, es un patrimonio profundamente evolutivo, cambiante, vulnerable y que no adquiere sentido sin su estrecha relación con la comunidad portadora. Asimismo, si esta comunidad desaparece, el valor del patrimonio desaparece en el mismo instante. Es un enfoque profundamente antropológico. Es destacable, entonces, el lugar que ha tomado la comunidad en la definición del patrimonio hoy en día;

lo que aporta, sin duda, una nueva visión de la relación entre cultura y desarrollo sostenible. Este es uno de los grandes desafíos que tiene la Unesco en la actualidad: lograr que se sitúe con mayor fuerza la cultura y, por consiguiente, el patrimonio en la definición misma de la sostenibilidad del desarrollo.

Esa reflexión nos lleva a hacer hincapié en otra convención, que la comunidad internacional adoptó en 2005: la Convención para la Protección y la Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales. Esta última convención, ratificada por Uruguay en 2007, tiene como objetivo la creación de capacidades para que las comunidades

puedan asegurar su desarrollo valorizando su cultura como un elemento central y prioritario de la sociedad. En el presente, a Uruguay solo le resta ratificar una de las convenciones de la Unesco, y es la referente a la Protección del Patrimonio Cultural Subacuático (2001).

AMENAZAS A LOS BIENES INMATERIALES

Este compromiso de Uruguay a nivel nacional contribuye de manera importante al desafío que enfrenta la comunidad internacional ante nuevas amenazas preocupantes contra el patrimonio cultural. Los tristes acontecimientos recientes en Medio Oriente y África muestran que, hoy en día, el patrimonio es objetivo de ataques sin pre-



FRÉDÉRIC VACHERON

Nació en 1967 en Lyon, Francia.

Comenzó su carrera en el campo de la educación cívica en 1993, como gorro azul en el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz de la ONU en Camboya, Mozambique, El Salvador y Sahara Occidental.

En 1996 ingresó en la Unesco París como especialista adjunto del Programa de los Nuevos

cedentes, causados no solamente por daños colaterales de enfrentamientos militares, sino por una voluntad deliberada de borrar el valor simbólico y profundamente humanista que representan esos elementos patrimoniales (sitios o expresiones inmateriales). “El terrorismo yihadista es la mayor amenaza que el mundo ha conocido desde la Segunda Guerra Mundial”, aseguraba el ministro de Asuntos Exteriores del gobierno de España, José Manuel García-Margallo, durante las jornadas internacionales sobre “Códigos éticos para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial” (Palau de la Generalitat de Valencia, 2015), en las que participó la directora general de la Unesco, Irina Bokova, entre otras autoridades y expertos.

Partenariados, y en 2000 como especialista de dicho programa en la División de Políticas Culturales y Diálogo Intercultural. Participó en la elaboración de la Declaración Universal de la Unesco sobre la Diversidad Cultural, en la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Inmaterial y en la Convención sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales.

En 2004 fue nombrado en la Oficina Regional de Cultura para América Latina y el Caribe de la Unesco, en La Habana. Desde 2008 es especialista del Programa de Cultura para el Cono Sur (Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay) en la Oficina Regional de Unesco Montevideo, y desde 2014 es director del Programa de la Villa Ocampo (Argentina).

Fue docente en la Facultad de Derecho de la Université de La Réunion (Océano Índico), en el Institut d'Études Politiques de París y actualmente lo es en la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

Publicó artículos sobre patrimonio, turismo y desarrollo sostenible; fue supervisor en la realización de varios documentales y ficciones sobre la diversidad cultural, miembro de varios jurados y organizador de concursos de producción artística sobre esta temática.

Es fundador de las redes de cooperación regional Red Sidacult (2006), Cámaras de la Diversidad (2005) y Red de Casas Museo de creadores (2015).

El patrimonio material (cultural y natural), amparado por la Convención Unesco 1972, no es el único afectado por las destrucciones de guerra. En 2012, Mali estaba bajo un intenso caos social. La música, una de las formas más antiguas de la narración en Mali, fue prohibida por los extremistas en el norte del país y así se mantuvo hasta principios de 2013. Las estaciones de radio fueron incendiadas, los instrumentos fueron destruidos y los músicos se vieron obligados a huir o a enfrentarse a la persecución. “Nosotros, los muyahidines, prohibimos de ahora en adelante la radiodifusión de cualquier música. Esta prohibición entra en vigor desde hoy. Hemos informado a todos los propietarios de las emisoras de que no queremos música de Satán”. Con este mensaje de radio se despertaron en el norte de Mali, a finales de agosto de 2012.

En Bamako, la capital, los que escaparon de la violencia en el norte vieron en la música la forma de luchar contra los yihadistas. Songhoy Blues, un grupo de cuatro jóvenes que comenzaron a tocar música juntos una vez en el exilio en la capital, vio sus guitarras como herramientas para la paz y como medio de mantener vivo el espíritu de la música: “Para nosotros, nuestras guitarras son nuestras Kalashnikov [las armas usadas por los terroristas]”. Mientras ellos tocaban lejos de sus ciudades, los yihadistas destruían estaciones de radio, torres de telefonía móvil y estudios de grabación, convirtiendo a los músicos en objetivos potenciales de su violencia, negando las expresiones más básicas de libertad e identidad, buscando insertar su propia verdad en todos los aspectos de la vida en los territorios ocupados.

PROTECCIÓN DE LOS DERECHOS FUNDAMENTALES

Si bien los bienes o expresiones patrimoniales dentro del territorio uruguayo no se encuentran amenazados por destrucciones de guerra –como es el evidente caso de Siria, Yemen, Irak, Mali, entre otros–, el reconocimiento del patrimo-

La música fue prohibida por los extremistas. Las estaciones de radio fueron incendiadas, los instrumentos fueron destruidos y los músicos se vieron obligados a huir.

Cuando el patrimonio inmaterial es amenazado, también lo son los derechos fundamentales de las comunidades que se expresan y tienen el corazón de su identidad en él.

nio inmaterial es un aporte importante en la lucha contra la destrucción de estos bienes no materiales que hacen a la identidad de las comunidades y, por lo tanto, a la defensa de los derechos humanos fundamentales. Cuando el patrimonio inmaterial es amenazado, también lo son los derechos fundamentales de las comunidades que se expresan y tienen el corazón de su identidad en él.

Al ratificar la Convención Unesco del 2003, Uruguay asume el compromiso de adoptar las medidas necesarias para garantizar la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial presente en su territorio; para ello debe identificar y definir los distintos elementos de ese patrimonio, con participación de las comunidades, los grupos y las organizaciones no gubernamentales pertinentes.

Es interesante notar que, de manera general, pocos países han desarrollado plenamente y aplicado políticas reales de salvaguardia. Se pueden encontrar historias de éxito y buenas prácticas; sin embargo, hace falta reforzar la inclusión del patrimonio inmaterial en las políticas de desarrollo y la identificación de medidas concretas que pongan en evidencia la contribución del patrimonio inmaterial a las políticas de desarrollo en general.

Uruguay no es una excepción en este sentido; por ello, Unesco se felicita por haber firmado nuevamente un acuerdo de cooperación con la Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación para el bienio 2016-2017. Mediante este nuevo acuerdo, se pondrá en marcha el programa IMPULSO para el Patrimonio, que permitirá al Sector de Cultura de la Oficina de la Unesco en Montevideo brindar apoyo técnico para fortalecer las capacidades de la comisión y de los responsables de gestionar el patrimonio, siguiendo los lineamientos de las convenciones Unesco, incluida la de 2003.

Como dice Irina Bokova, directora general de la Unesco, “el patrimonio es un puente que sirve para unir el pasado con un futuro mejor”.

En pos del reconocimiento internacional de la obra de Dieste y su apropiación por la comunidad

La Comisión del Patrimonio apoya con todos los recursos disponibles la iniciativa de candidatear el sistema constructivo de cerámica armada ideado por el ingeniero Eladio Dieste para integrar la selecta Lista de Patrimonio Mundial de la Unesco.

Al igual que un rito de pasaje de la niñez a la adolescencia, donde se culmina una etapa de la vida para introducirse en una nueva, este nuevo destino de la obra de Eladio Dieste hacia la declaratoria de Patrimonio Mundial vincula el pasado con la búsqueda del presente y el futuro. Para entender

esta transición, es necesario conocer los documentos de la Unesco donde se señalan los procesos que cada Estado Parte debe cumplir con el fin de dar alcance a esa propuesta (ver recuadro).

LA OBRA DE ELADIO DIESTE

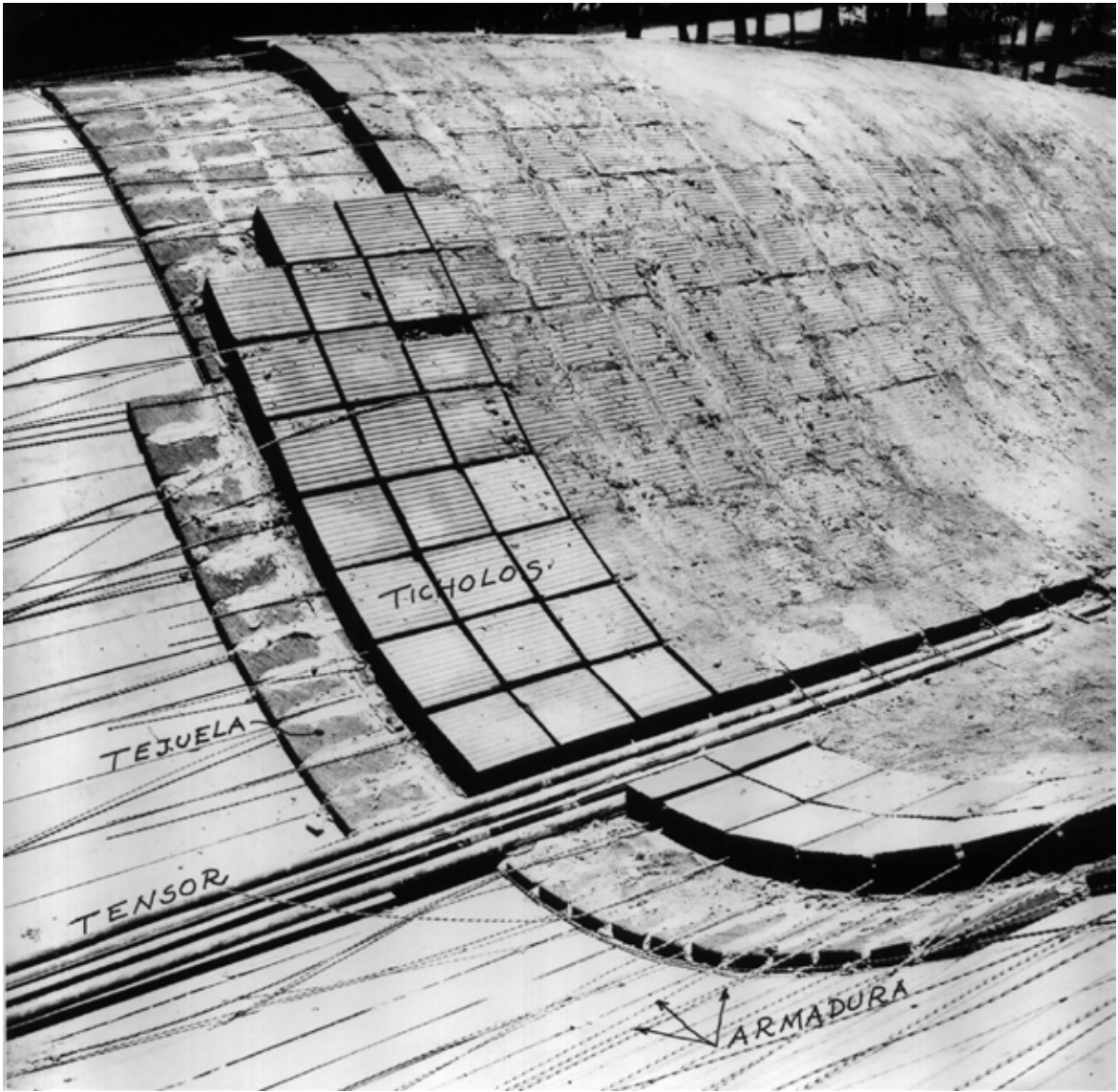
Una de las categorías menos representadas en la Lista del Patrimonio Mundial es la arquitectura del siglo xx. Las políticas habitacionales, urbanas y tecnológicas que emergieron de la segunda revolución industrial transformaron la forma de vivir y de construir. Son obras realizadas hace menos de 100 años y no les damos la importancia que tienen en la cultura mundial. Muchas de ellas ya se han destruido, o están altamente desfiguradas por haberseles dado solo un valor utilitario.

En Uruguay existe un caso único para el ámbito mundial: la obra de ladrillo del ingeniero Eladio Dieste Saint Martin, nacido en Artigas en

1917 y formado en Montevideo. Su capacidad de innovar a partir de la renovación y transformación de técnicas tradicionales, como el ladrillo a compresión reforzado, “cerámica armada” la llamaba él, lo llevó a conformar un destacado cuerpo de ingenieros y arquitectos a su alrededor –donde se destacó la empresa de construcción creada por él y su socio, el ingeniero Eugenio Montañez– y lograr de este modo un lugar excepcional dentro de la ingeniería y la arquitectura universal.

Hoy en día, cincuenta años más tarde, seguimos admirando algunas de sus obras, como las iglesias Cristo Obrero de Atlántida y San Pedro de Durazno, o los depósitos del puerto de Montevideo. Sin embargo, desconocemos, poco valoramos y menos conservamos o difundimos muchas otras obras excepcionales presentes en todo el territorio uruguayo, algunas de ellas realizadas por la empresa de Dieste con participación de extraor-

Sistema constructivo llamado por Dieste “cerámica armada”



LA CONVENCIÓN DEL PATRIMONIO MUNDIAL, NATURAL Y CULTURAL

El instrumento teórico y metodológico de mayor aplicación en el ámbito internacional para el manejo del patrimonio natural y cultural del mundo es la Convención del Patrimonio Mundial, Natural y Cultural, aprobada por la Asamblea de la Unesco en 1972.

Esta Convención, además de contar con una base conceptual desarrollada por expertos de todo el mundo, se transforma en instrumento legal luego de su aprobación por el órgano legislativo de más alto nivel de cada país. A partir de ese momento se convierte en ley nacional, ubicándose inmediatamente debajo de la constitución nacional, lo que da peso y fortaleza a su contenido y recomendaciones. En el caso de nuestro país, esta Convención se aprobó por la Ley 15.964 del 17 de junio de 1988.

A partir de 1989, cuando Uruguay cumplió todas las condiciones ante la Unesco para postular candidaturas para integrar la Lista Del Patrimonio Mundial, la Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación (CPCN) inició el proceso para incluir el Barrio Histórico de Colonia del Sacramento, aspiración que se concretó el 6 de diciembre de 1995. La Colonia del Sacramento fue, durante veinte años, el único bien de nuestro país declarado Patrimonio de la Humanidad. Posteriormente, ante la candidatura promovida por Uruguay, el 5 de julio de 2015 en Bonn, Alemania, el Comité de Patrimonio Mundial de la Unesco aprobó la inclusión del Paisaje Industrial Fray Bentos en la Lista del Patrimonio Mundial.

Para integrar la Lista del Patrimonio Mundial, cada país inicia un proceso para demostrar ante el Comité del Patrimonio Mundial¹ que el bien tiene un incuestionable Valor Universal Excepcional. Por esta razón, se debe argumentar que ese bien representa algo original e irrepetible y señala un tiempo y un lugar único en la historia de la humanidad; además de poseer valores capaces de identificar a todos los habitantes de este planeta en cuanto seres humanos.

El camino es todo un reto, pues obliga a organizar un proceso de estudio y evaluación del bien natural, cultural o mixto para ser validado y reconocido en el ámbito internacional. Es un procedimiento técnico largo, costoso y con complejos

requerimientos de documentación gráfica e histórica. Los requisitos de autenticidad, integridad y credibilidad exigidos al bien son la base de toda propuesta y deben estar claramente justificados.

Nos podemos preguntar: ¿y qué ganamos con todo ese esfuerzo?, y la respuesta es: ¡mucho! Por una parte, la autoestima de ser una sociedad con valores, que reconoce su herencia natural y cultural y la muestra con orgullo ante el mundo. Por otra parte, ello permite participar de los procesos, talleres y capacitaciones que la Unesco organiza en esta disciplina, así como aplicar metodologías de conservación y valorización, como es el programa Patrimonio en Manos Jóvenes, tan bien recibido en Uruguay.

LA LISTA INDICATIVA

El primer paso exigido al país para presentar un bien a la lista es preinscribirlo ante la Unesco en lo que se conoce como la Lista Indicativa, que consiste en un inventario nacional de todos aquellos bienes que tienen potencial para ser incluidos en algún momento en la Lista del Patrimonio Mundial.

El objeto de estar en la Lista Indicativa es iniciar los estudios técnicos y el proceso de selección y delimitación de los espacios a proteger, avanzar en el proceso de declaratoria nacional de protección y promover su reconocimiento y conservación, con participación de las autoridades locales y la comunidad que con ellos convive.

BIENES QUE INTEGRAN LA LISTA INDICATIVA DE URUGUAY ACTUALMENTE

- Palacio Legislativo, 5 de octubre de 1995
- Pinturas Rupestres de Chamangá, 24 de febrero de 2005
- Área insular y bahía de Colonia del Sacramento, 24 de febrero de 2005
- Obra del Ingeniero Eladio Dieste, 6 de mayo de 2010
- Rambla de la ciudad de Montevideo, 6 de mayo de 2010
- Arquitectura Moderna del siglo xx de la ciudad de Montevideo, 6 de mayo de 2010
- Barrio Peñarol, la villa histórica y el paisaje industrial ferroviario, 7 de mayo de 2014
- Isla de Flores, su patrimonio cultural y el contexto marítimo y fluvial, 23 de enero de 2015

dinarios arquitectos locales. Ejemplo de ello son Refrescos Fagar, en Colonia; el Parador Ayuí, Refrescos del Norte, la terminal municipal y la Citrícola Caputto, en Salto; los silos CADYL, en Young; en Artigas, el Gimnasio Municipal, uno de los primeros en realizarse y al que seguiría una larga serie de espacios deportivos.

Quizá el símbolo más conocido, por formar parte del paisaje local, son sus torres para depósitos de agua en distintos departamentos de nuestro país, a veces acompañando viviendas; así también otros emprendimientos industriales o la elegante y excepcional torre de televisión de Canal 7 en Maldonado, una de las estructuras en ladrillo más altas del mundo.²

Este valor universal excepcional de la obra de Dieste dio pie a su inclusión en la Lista Indicativa de la Unesco, utilizándose para su justificación los criterios I y II de la Convención del Patrimonio Mundial.³ Pero la inscripción en la lista es solo el primer paso para una nominación de sitio. Era necesario iniciar una serie de acciones como la adopción de medidas legales, científicas, técnicas, administrativas y financieras para proteger esos importantes bienes y garantizar la permanencia de su valor universal excepcional.

Para ello, desde fines del 2013, la Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación (CPCN) dio inicio a distintas acciones, acompañada en forma cercana por la Comisión Nacional para la Unesco, la representación de la Unesco en Montevideo, las intendencias departamentales, expertos nacionales en la obra de Eladio Dieste, contactos directos con familiares y socios del ingeniero, así como expertos internacionales, asesores de la Unesco en la gestión del patrimonio del siglo XX. Junto a ellos, el Arq. Domingo Gallo, miembro de la CPCN y de Punto Focal, el asesor honorario Arq. Nery González, la profesora Elena Pareja, autoridad en patrimonio cultural del departamento de Canelones, y quien suscribe conformamos un grupo interdisciplinario de apoyo a la candidatura de Dieste como Patrimonio Mundial, coordinado por el Arq. Ciro Caraballo, asesor externo de la Unesco.

Son responsabilidades de este grupo de trabajo promover las diferentes acciones requeridas para concretar el proceso de identificación, valoración, conservación, declaratoria de bienes nacionales y estudios técnicos de conservación y restauración, así como la valoración ciudadana de tan importante herencia patrimonial. Las accio-

Prueba de carga, fábrica TEM, Montevideo, 1962. Fotografía: Estudio Dieste & Montañez, SMA, FADU-UdelaR



Reunión para el Plan de manejo de la Iglesia del Cristo Obrero en la Estación Atlántida, diciembre de 2015. De izquierda a derecha: Gustavo González, alcalde de Atlántida, Hugo Marichal, Arq. Esteban Dieste, Yamandú Orsi, intendente de Canelones, cardenal Javier Sturla, arquitectos Domingo Gallo, Ciro Caraballo y Virginia Vidal.

nes programadas se enmarcan en los Objetivos Estratégicos para la aplicación de la Convención del Patrimonio Mundial de la Declaración de Budapest (WHC, 2002).⁴

EL CAMINO HACIA LA APROPIACIÓN SOCIAL DE LA OBRA DE DIESTE

En el 2014, durante dos campañas, se han visitado unas cuarenta obras en todo el territorio nacional con el fin de evaluar su estado de conservación, potencial de reconocimiento internacional, capacidad local de gestión y valor estético y técnico. Por otra parte, se ha trabajado estrechamente con el Ing. Gonzalo Larrambebere y el Arq. Esteban Dieste para identificar la documentación existente sobre la obra, dado que su registro y conservación es un componente esencial del valor universal de la misma. Igualmente, con la participación de la Intendencia de Canelones, se realizaron dos talleres participativos, a fin de conocer la visión de la comunidad local sobre la gestión de la Iglesia del Cristo Obrero en Atlántida.

El inventario de las obras de Dieste iniciado es de tan significativa importancia que, además de servir para dar inicio a la elaboración de un expediente para su presentación ante la Unesco, al

mismo tiempo potenciará su valoración y uso en las comunidades donde se encuentran.

Precisamente con este fin se presentó ante el Congreso de Intendentes, en setiembre del 2014, una propuesta que fue aprobada por todas las autoridades presentes; ella tenía la finalidad de alentar a las intendencias, a través de sus direcciones de cultura, obras, deporte y turismo, a iniciar acciones de identificación en su territorio, el rescate documental y la inclusión, con criterios de protección, de las obras de Dieste en las propuestas urbanas y territoriales.

Por otra parte, se entendió necesario también acercar a los jóvenes los conocimientos de la ingeniería como ciencia accesible y de la sostenibilidad, reflejada en el uso de la mano de obra y las técnicas locales, así como los valores y la equidad generadas por ellas.

Con esa meta, se diseñó el proyecto *Creatividad, sostenibilidad y apropiación social del patrimonio: la obra de Eladio Dieste*, propuesto al Programa de Participación de la Unesco 2014-2015. Se busca con él generar un programa nacional, orientado a posicionar la obra de Dieste como ejemplo excepcional de lecturas multidisciplinarias de patrimonio, ciencia, arte, racionalidad, sustentabilidad,



Juego de la oca del programa CPCN-Unesco, *Creatividad, sostenibilidad y apropiación social del patrimonio. La obra de Eladio Dieste.* Fotografía: Javier Villasuso

creatividad en el uso de las técnicas y empleo de recursos locales. Se propone incorporar estos valores desde las fases formativas, con los criterios ya desarrollados en los programas “Escuelas Asociadas” y “Patrimonio en Manos Jóvenes”, llevados adelante por la CPCN junto a la Comisión Nacional para la Unesco desde hace dos décadas.

El proyecto mencionado busca generar metodologías y materiales docentes a través de las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC) y de metodologías tradicionales, capacitando a los maestros para su aplicación en dinámicas de educación lúdica relacionadas con estos temas y tomando como espacio de prueba las Escuelas Asociadas a la Unesco de cinco departamentos: Canelones, Colonia, Durazno, Salto y Flores, todos poseedores de obras excepcionales de Dieste. Como parte de la metodología prevista para el desarrollo de materiales educativos sobre la obra de Dieste, se programaron talleres para recabar la opinión de los docentes y su contribución a la propuesta.

LOS TALLERES PARTICIPATIVOS

La primera acción se orientó a la consulta de necesidades, sugerencia de actividades y de materiales educativos, procurando al mismo tiempo promover los valores e importancia de la obra de Dieste y trabajando para ello con docentes de los

cinco departamentos seleccionados. Intervinieron cien docentes de Canelones, Flores y Durazno en los tres talleres que tuvieron lugar en el Liceo de Tarariras, en Colonia, el Liceo n.º 2 de Salto y la Iglesia de Cristo Obrero de Estación Atlántida, en Canelones. Los resultados obtenidos en los talleres y los comentarios de los docentes permitieron identificar un conjunto de materiales educativos para ser diseñados y aplicados en el aula, entre los que predominaban juegos y láminas para los escolares y para secundaria, y un cuento donde a la construcción de bienes materiales e inmateriales se sumaban los aspectos sociales, el respeto al trabajo y al medio ambiente que caracterizan la obra de Dieste.

En el segundo taller, que tuvo lugar en la ciudad de Durazno, se puso a consideración de los docentes –representantes de los cinco departamentos– el material elaborado en el primer taller y se profundizó en la cultura constructiva y los aspectos vinculados a la comprensión estructural de la obra. Este proyecto educativo generó acciones de credibilidad, capacitación y conservación, trazando, paralelamente, una línea de futuro para continuar con la difusión de los valores de la obra de Dieste.

Igualmente, el conjunto de acciones que aquí hemos comunicado –impulsadas por el grupo de trabajo, por quienes apoyan esta iniciativa y



Integrantes del Club de ciencias “De la mano de Dieste” del liceo de Tarariras, frente a la Iglesia Cristo Obrero en Atlántida. Fotografía: Pilar Jorcín

por los organismos gubernamentales– han determinado alentadores compromisos que señalan un camino a continuar:

- Durante el 37.º Encuentro de Comisiones Delegadas del Interior de la Sociedad de Arquitectos del Uruguay, se acordó asumir el compromiso de apoyar activamente la presentación ante la Unesco de la obra de Eladio Dieste.
- Se impulsó la Fundación Dieste, con el propósito de promover y difundir su obra, y contribuir así activamente a definir el Valor Universal Excepcional que integrará la propuesta ante la Unesco.
- La Universidad de la República en Salto impulsó conferencias sobre la comprensión estructural de la obra de Dieste (a cargo de la Ing. Nancy Dembo) y la valoración del patrimonio desde la cultura constructiva (por la Dra. Mónica Silva). Los estudiantes de arquitectura realizaron una práctica de relevamiento en la terminal de ómnibus de la ciudad.
- En el marco de la conmemoración de los veinte años de la inclusión de Colonia en la Lista del Patrimonio Mundial, se hace entrega oficial a la Unesco de los resultados del Proyecto educativo sobre la obra de Dieste.
- Se realizó la comunicación pública del inicio del expediente para postular la candidatura de la obra de Dieste ante la Unesco en el edificio José Artigas, sede de Presidencia de la República, con

la presencia de la ministra de Educación y Cultura, las autoridades de la Oficina Regional de la Unesco en Montevideo y el presidente de la CPCN, entre otros.

- La Intendencia de Florida ha desarrollado un proyecto con el fin de difundir los valores materiales e inmateriales de las escuelas rurales Gallinal –de tipología constructiva Dieste–, ubicadas en todo el territorio nacional.

Es tiempo ahora de continuar con la comunidad de cada localidad, contribuyendo a su capacitación para trabajar en la credibilidad y conservación de esta identitaria y prestigiosa obra de Dieste, y asegurando un futuro para este pasado del siglo xx.

Arq. Nelsys Fusco

- 1 Donde están representados expertos de 22 países de distintos continentes y culturas.
- 2 Ciro Caraballo, Conferencia en el Congreso de Intendentes, Montevideo, 11 de setiembre de 2014.
- 3 Criterio I: representar una obra maestra del genio creador humano; criterio II: atestiguar un intercambio de valores humanos considerables, durante un período concreto o en un área de la arquitectura o la tecnología, las artes monumentales, la planificación urbana o la creación.
- 4 Estos son: aumentar la credibilidad del bien; garantizar su conservación; promocionar una capacitación eficaz de los Estados Parte de la convención; aumentar la sensibilización y la participación; fomentar el apoyo público al Patrimonio Mundial mediante la comunicación y convocar a la comunidad a trazar los caminos capaces de alcanzar estos objetivos; y contribuir al diseño de un futuro para este excepcional patrimonio.



Fachadas, 2017.
Fotografías: Marcelo Vergara

REHABILITACIÓN EJEMPLAR

La restauración del inmueble Casa de María Moreno en Colonia

Luego de años de abandono, las construcciones decimonónicas ubicadas en los padrones 31 y 32 del Barrio Histórico de la ciudad de Colonia del Sacramento, Patrimonio de la Humanidad, vieron la luz con la posibilidad de ser recuperadas para disfrute de habitantes y visitantes de la ciudad. Esto ha sido posible gracias a un proyecto de recuperación global a cargo de la Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación (CPCN), que comenzó en el año 2014 y finalizará en el año en curso.

Además de su recuperación edilicia, la CPCN se planteó el objetivo de rehabilitar estos edificios para nuevos usos, en el marco del Plan de Gestión de esta ciudad, creando, en su planta baja y espacio público anexo, un lugar apto para exposiciones y recepción, y en su planta alta, la sede

para el gestor del sitio, con oficinas de apoyo y servicios auxiliares.

CARACTERÍSTICAS CONSTRUCTIVAS Y TIPOLOGICAS

Se trata de dos construcciones ubicadas en estos padrones del Barrio Histórico de Colonia del Sacramento, en la esquina conformada por las calles General Flores y 8 de Octubre.

Edificio principal Padrón n.º 31. Data de la segunda mitad del siglo XIX (1850-1870). Sobrio y austero en su concreción material, su concepción arquitectónica resulta influenciada por elementos estilísticos neoclásicos. Construido en esquina, conforma un severo volumen regular de dos niveles, que ocupa un área en planta de aproximadamente 317 m². El frente sobre la Av. Gral. Flores es de 19,25 m y sobre la calle 8 de Octubre, de

18,78 m. Dentro del mismo padrón existe un patio lateral que lo separa de la construcción secundaria existente en el padrón n.º 32. Su destino original fue el habitacional, según establece la ficha de inventario del año 1988.

La estructura de la cubierta original respondía a la conformación de un techo “a la porteña”, con dos capas de ladrillo superpuestas apoyadas en una estructura de alfajías y tirantes de madera. La tirantería de madera es recibida por los muros portantes; algunos tirantes son aserrados (los más recientes) o mayoritariamente cortados a hachuela. Los tirantes están dispuestos cada 35 cm aproximadamente (entre caras internas) y las alfajías sustentan dos capas de ladrillos, entre las que se observa una carpeta de mortero de arena y cal. Sobre la segunda capa de ladrillo, se observa la argamasa que presumiblemente servía de asiento a la impermeabilización y posterior terminación correspondiente. Interiormente, los dos niveles quedan definidos por un entrepiso realizado con el mismo sistema constructivo “a la porteña”.

Los muros están conformados por mampuestos de ladrillo y piedra. Los ladrillos son de 34 × 17 × 5 cm, tomados con mortero de arena y cal. Del mismo material son los dinteles rectos, las mochetas de vanos y puertas y los dos grandes arcos existentes en los locales principales (el existente en el muro que da hacia el patio del padrón n.º 32 se encontraba parcialmente tapiado). El espesor promedio de los muros en planta baja es de 60 cm, mientras que en planta alta disminuye su espesor. Las fachadas y los muros interiores se encuentran revocados con mortero de arena y cal y terminados con pintura a la cal.

Construcción secundaria Padrón n.º 32. Se trata de tres locales de doble altura, ubicados sobre la medianera lindera con el padrón n.º 33, que fueran parte de una construcción desaparecida (en su lugar existe actualmente un patio donde se localiza una subestación de UTE). A dicho patio se accede directamente desde la calle 8 de Octubre. Posee como fachada un muro cerco de bloques, de 7 m de longitud.

Esta construcción data de la segunda mitad del siglo XIX (1870-1900). Se presume su uso original como vivienda individual, según ficha de inventario del año 1988. La estructura de la cubierta es “a la porteña”, en teja francesa sobre tabla

FICHA TÉCNICA

Ubicación: Colonia del Sacramento, Av. General Flores esquina 8 de Octubre

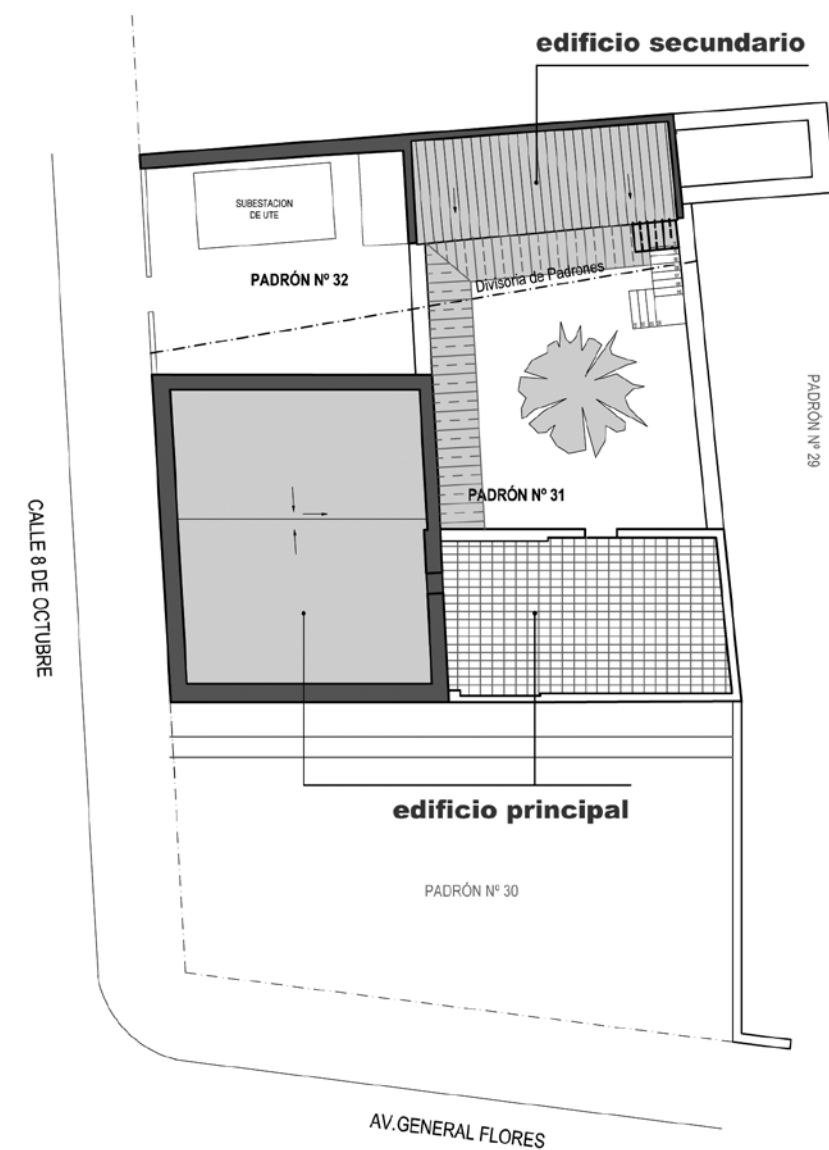
Restaura: Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación (CPCN), Ministerio de Educación y Cultura (MEC)

Proyecto y dirección de obra: Departamento de arquitectura de la CPCN; arquitectos Gabriela Gallardo, Alejandro Veneziano y Marcelo Vergara. Asesoramiento en arqueología: Lic. Nelsys Fusco y Lic. Virginia Pereira

Inversión total: Etapa I, \$ 4.187.530,00; Etapa II, \$ 4.826.559,00

Empresa constructora: Consulper SA, BVS (obras en fachadas y aberturas)

Fecha de realización: Etapa I, 2014; Etapa II, 2015-2017





Planta baja, 2012

de madera con caída libre hacia el patio. Los entresijos, también “a la porteña”, y en general las características constructivas de muros y terminaciones son similares a las del edificio principal.

Contiguo a estos padrones, se encuentra el padrón n.º 30, actualmente baldío y de propiedad municipal. En este padrón en el año 1995, con motivo del seguimiento arqueológico realizado por el Departamento de Arqueología de la CPCN al cableado subterráneo de UTE en el Barrio Histórico, se descubrieron restos de estructuras construidas en piedra. Se procedió a realizar una limpieza superficial del padrón, donde se localizaron restos de cimientos de piedra pertenecientes a una vivienda portuguesa, dos canaletas coloniales y la calle que corre entre medio de ambas en sentido este-oeste, paralela a Gral. Flores.

Los hallazgos evidencian la estructura urbana portuguesa, alterada posteriormente en el sector por la construcción de la Av. Gral. Flores, que atraviesa la antigua manzana. Esta manzana portuguesa se destruyó totalmente, permaneciendo estos restos como testimonio parcial de la vivienda que pertenecía a la manzana destruida, de la calle y de sus canaletas laterales.

OBJETIVO DE LA INTERVENCIÓN

El objetivo de la intervención es la recuperación y rehabilitación de estos edificios de propiedad pública (pertenecen al Ministerio de Educación y

Cultura), posibilitando su uso y garantizando su conservación y mantenimiento. Las edificaciones estaban en situación de abandono, presentando mal estado de conservación y, particularmente, graves problemas estructurales. El estado ruinoso en que se encontraban las cubiertas y los entresijos era tal que presentaban riesgo de colapso.

Dadas las limitaciones presupuestales, se debió abordar un plan general por etapas, siendo la primera fase de actuación la de atender los problemas más urgentes: realización de las cubiertas y entresijos y consolidación de la estructura muraria.

CRITERIO DE INTERVENCIÓN

Los criterios de actuación seguidos han tenido en cuenta no solo el sistema constructivo original, que se ha mantenido, sino los propios elementos materiales que lo definen. Es así que se sustituyeron exclusivamente aquellos que, por la pérdida de su capacidad portante o por desaparición, requerían su reposición. Este criterio no significó un renunciamiento a mejorar las condiciones de trabajo, sino apostar a la racionalidad constructiva como forma de evitar la reaparición de patologías.

También se ha respetado la materialidad y el diseño de las aberturas originales de madera, admitiéndose modificaciones puntuales que en ningún caso significaran alteraciones dimensio-



Sala 1 y 2 en planta baja, 2017

nales y de ritmo de los vanos existentes. Se realizó el relevamiento y revisión del estado de conservación de los revoques, manteniendo los sectores sanos y reparando y completando los deteriorados o faltantes. El revoque de reposición empleado responde a similar característica granulométrica y de textura respecto al preexistente (mortero de arena y cal), realizándose a tales efectos el estudio compositivo del revoque existente.

Finalmente, se consideró y procedió a la eliminación de elementos espurios por ser agregados realizados sin criterio alguno. Tal es el caso del local adosado a la planta alta, sobre la terraza del sector hacia la calle General Flores, que afectaba negativamente el monumento y su entorno, descaracterizando y desvirtuando sus valores originales.

ETAPA I: CONSOLIDACIÓN ESTRUCTURAL, FACHADAS EXTERIORES

Ante la imposibilidad de acometer la restauración y rehabilitación de todo el edificio en razón de los fondos asignados, y aunque el destino del inmueble aún no estaba definido, se entendió necesario realizar trabajos de consolidación, restauración y rehabilitación por etapas.

La primera etapa –ya ejecutada– incluyó obras de apuntalamiento, desmonte y demoliciones, reconstrucción de cubiertas y entresijos y obras de albañilería en fachadas. La cubierta y entresijos, amenazados de ruina y en sectores ya

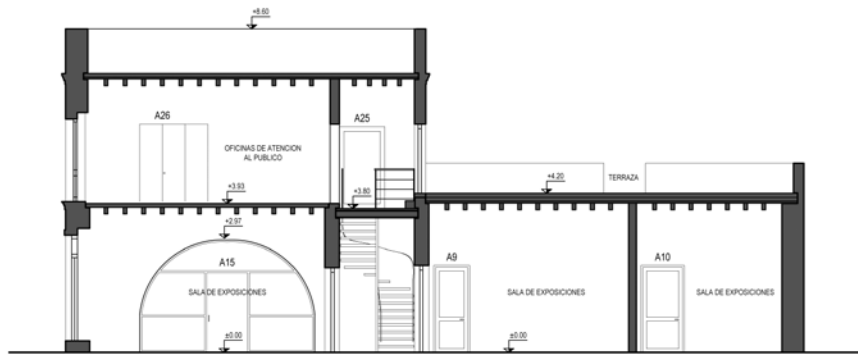
parcialmente colapsados, requerían una pronta intervención, pues la mayor parte de los componentes constructivos estructurales del sistema “a la porteña” se encontraban con deterioros graves o con faltantes. También varios sectores de la estructura muraria (muros de piedra o mixtos) presentaban grietas y fisuras, así como, en algunos casos, falta de trabazón entre muros.

Se ha conseguido en esta etapa detener el proceso de ruina, consolidar estructuralmente el conjunto, reconstituyendo las cubiertas y entresijos, y recomponer parcialmente los revoques.

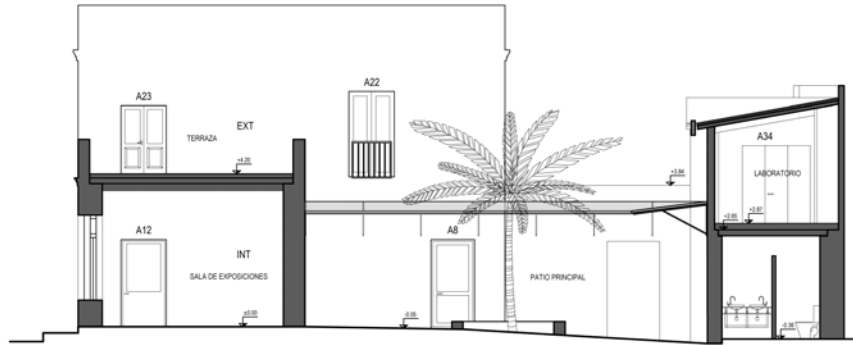
Obras en esta etapa:

- Desmonte y reconstrucción de cubiertas y entresijos.
- Consolidación de muros mediante cosidos estáticos en fisuras, grietas y trabas entre muros. Paralelamente, y con el fin de repartir las cargas transmitidas por la estructura de cubierta y colaborar en el atado de la misma, se ha colocado un “zuncho” de hormigón armado perimetral por debajo de los pretiles, que a la vez sirve para recibir las cabezas de los tirantes.
- Demoliciones parciales de agregados: sector de muro de fachada en planta alta sobre Gral. Flores, que es percibido como notorio agregado, así como de la cubierta y estructura de este local.
- Revoques en fachadas exteriores.
- Pintura.

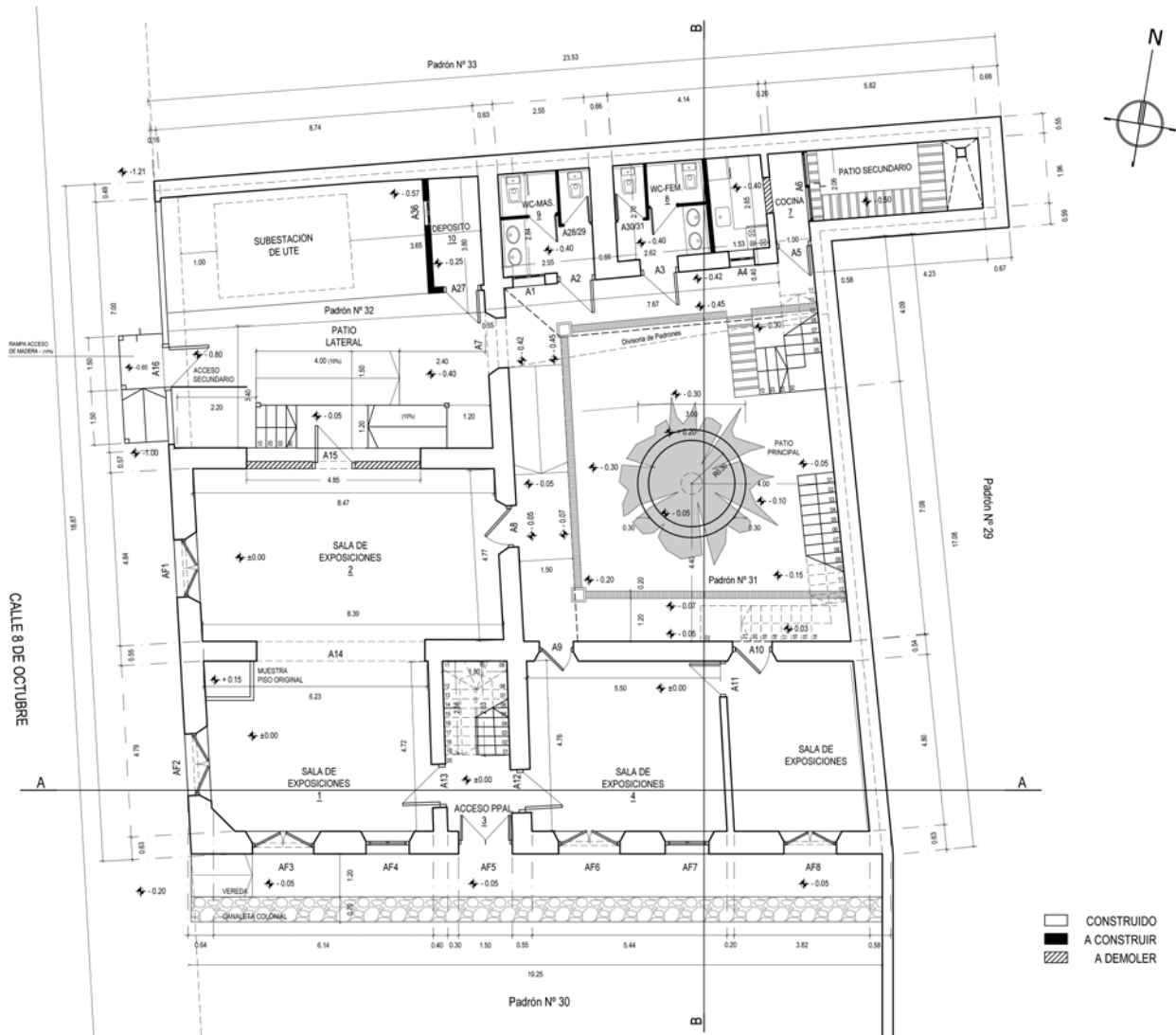
Corte A-A



Corte B-B



Planta baja,
escala 1:200



**ETAPA II: ALBAÑILERÍA, CARPINTERÍA,
HERRERÍA E INSTALACIÓN ELÉCTRICA**

Siguiendo el proceso de recuperación integral del bien, en esta etapa –aún en ejecución– se avanza en la reposición de revoques y de aberturas, la construcción de una escalera de acceso al segundo nivel (inexistente) en el lugar original y de otra nueva de acceso, desde el patio abierto interior, a la terraza sobre el local de Av. Gral. Flores.

Obras en esta etapa:

- Revoques exteriores e interiores en edificio principal, secundario y medianeras.
- Pintura interior (solo edificio principal y secundario) y exterior (en edificio principal, secundario y medianeras).
- Carpintería de madera en edificio principal y secundario.
- Herrería: aberturas, escalera interior, escalera exterior, rejas de aberturas de planta baja, balcones de planta alta.
- Pavimento exterior: piso de la terraza en planta alta del edificio principal.
- Eléctrica: iluminación de fachadas.
- Sanitaria: bajada de pluviales.
- Liberación de abertura en forma de arco cegada por mampuestos de ladrillo, existente en

el local de planta baja del edificio principal. Así pues, se ha descubierto y puesto en valor el arco de ladrillos de la fachada hacia el patio de acceso sobre la calle 8 de Octubre.

INTERVENCIONES PROYECTADAS

Es aspiración del equipo técnico, y prioritario para la CPCN, culminar con la recuperación de estos bienes durante el año en curso. Por tal motivo, se procederá a realizar el llamado a empresas para la ejecución de los trabajos pendientes (instalación sanitaria, instalación eléctrica, pavimentos interiores y exteriores y mobiliario).

CONCLUSIÓN

La experiencia vivida en esta intervención nos demuestra que es posible realizar proyectos dignos de recuperación de nuestro patrimonio edilicio, cuando convergen voluntad política de las autoridades y conocimientos técnicos de los profesionales que trabajan con vocación en esta institución. Consideramos que este ejemplo es posible de ser replicado en pos de la recuperación y conservación de nuestro patrimonio cultural.

Arquitectos Gabriela Gallardo, Alejandro Veneziano, Marcelo Vergara; arqueólogas Nelsys Fusco y Virginia Pereira



Puesta en valor de hallazgos arqueológicos, Sala 4, 2017



Misión La Santísima
Trinidad de Paraná,
Paraguay.
Fotografía: Wilbor
Poletti

MERCOSUR CULTURAL

Una política de patrimonio más allá de las fronteras

En el ámbito del Mercosur y sus presidencias *pro tempore* –ejercidas semestralmente por cada país del bloque, en orden alfabético– se realizan las Reuniones de Ministros de Cultura (RMC), órgano dependiente del Consejo del Mercado Común (CMC) desde 1995.

A lo largo del tiempo, se ha conformado una estructura de trabajo denominada oficialmente, desde 2012, Mercosur Cultural. Siempre presidida por la RMC, hoy la acompañan seis órganos dependientes en el siguiente esquema: Comité Coordinador Regional, Secretaría del Mercosur Cultural, Comisión de Patrimonio Cultural, Comisión de Diversidad Cultural, Comisión de Economía Creativa e Industrias Culturales y Foro del Sistema de Información Cultural del Mercosur.

Mercosur Cultural cuenta con una estructura orgánica y reglamento interno aprobado por

el CMC por la Decisión n.º 15/12 y la n.º 22/14, donde se establecen su estructura, sus dependencias y las funciones de cada órgano. En ese esquema trabaja la Comisión de Patrimonio Cultural (CPC), órgano permanente de asistencia a la RMC en lo que respecta al tema del patrimonio cultural.¹ La CPC está integrada por funcionarios y/o representantes designados por los ministros y autoridades de cultura de los Estados Partes y los Estados Asociados; cuenta, además, con una coordinación ejecutiva que, a la fecha, está a cargo de Uruguay.²

El cometido principal de la CPC es proponer a la RMC, a través del Comité Coordinador Regional, políticas, programas y proyectos regionales en el área de patrimonio cultural.³ La primera reunión se efectuó en Asunción, Paraguay, en junio de 2007. En el primer semestre de 2016, se realizó la XIII Reunión de la Comisión de Patrimonio Cultural del Mercosur.

Cumpliendo con sus cometidos, la CPC viene trabajando en diversos temas relacionados al patrimonio regional: en prevención y combate al tráfico ilícito de bienes culturales, en patrimonio y turismo, en museos de la región y diversos temas sobre los bienes culturales que aportan elementos para la comprensión de referencias, en principios y valores presentes y compartidos entre los países y en el conocimiento y reconocimiento de las tradiciones culturales que contribuyen a la comprensión de la identidad cultural regional, más allá de las fronteras de un país, como un importante factor para la integración regional. En este contexto se enmarcan los proyectos y reconocimientos como Patrimonio Cultural del Mercosur que se detallan a continuación.

PROYECTO ITINERARIO CULTURAL DE LAS MISIONES JESUÍTICAS GUARANÍES, MOXOS Y CHIQUITOS

Este proyecto incluye el universo jesuítico en territorio guaraní y en las regiones de Moxos y Chiquitos en Bolivia, desde una lectura de lo que fue y de lo que representa hoy la experiencia misionera en la región: “[...]circunstancias históricas que convierten el itinerario en algo dinámico y evolutivo, permeable a la transculturación y a la lectura de los paisajes culturales que integran, junto al patrimonio material, el espíritu intangible e histórico que une a estos elementos en un todo”.⁴

El Itinerario Cultural involucra a cinco países de América meridional: Argentina, Bolivia, Brasil, Paraguay y Uruguay. Comprende todas las áreas potencialmente relacionadas con el sistema misionero, entendiendo por este sistema la extensión de ocupación territorial de las misiones jesuíticas en tierras guaraníes y en Moxos y Chiquitos; esto incluye las jurisdicciones de sus poblados y tierras de estancias, las conexiones y rutas que las unían en la comercialización de sus productos, como también las influencias de sus acciones sociales y culturales en la región.

El proyecto involucra de modo directo a las instituciones gubernamentales de cada país responsable por la política y gestión de la preservación y salvaguardia del patrimonio cultural. Contribuirá al fortalecimiento de la identidad regional a partir de las referencias culturales

LA TRAYECTORIA DE LA COMISIÓN DE PATRIMONIO CULTURAL DEL MERCOSUR

2007, I Reunión regional, Asunción, Paraguay,
2009, III Reunión, Asunción, Paraguay,
2010, III Reunión, Buenos Aires, Argentina,
2011, IV Reunión, Asunción, Paraguay,
2011, V Reunión, Montevideo, Uruguay,
2012, VI Reunión, Córdoba, Argentina,
2012, VII Reunión, Brasilia, Brasil,
2013, VIII Reunión, Montevideo, Uruguay,
2013, IX Reunión, Caracas, Venezuela,
2014, X Reunión, Buenos Aires, Argentina,
2014, XI Reunión, Jaguarão, Brasil,
2015, XII Reunión, Asunción, Paraguay,
2016, XIII Reunión, Colonia del Sacramento, Uruguay.

existentes en cada lugar y relacionadas entre sí. De modo indirecto, fortalecerá las articulaciones con las instituciones gubernamentales nacionales, regionales y locales relacionadas con las políticas de turismo, medio ambiente y ordenamiento territorial. Actualmente, el proyecto se encuentra en la primera etapa de ejecución. Para ello cuenta con una coordinación internacional, la Unidad Gestora General y los equipos responsables en cada país (Argentina, Bolivia, Brasil, Paraguay, Uruguay).

BIENES RECONOCIDOS COMO PATRIMONIO CULTURAL DEL MERCOSUR

1. PUENTE INTERNACIONAL BARÓN DE MAUÁ, PRIMER BIEN RECONOCIDO, 2012

Localización: Frontera Brasil-Uruguay, sobre el río Yaguarón. Brasil: Estado do Rio Grande do Sul, Municipio de Jaguarão. Uruguay: Departamento de Cerro Largo, Municipio de Río Branco.

Propuesta: Presentada por el Instituto del Patrimonio Histórico y Artístico Nacional (IPHAN) de Brasil, conjuntamente con la Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación (CPCN) de Uruguay a la IV Reunión de la CPC del Mercosur. Asunción, mayo de 2011.

Justificación:

- Por ser un producto de los tratados de paz entre las dos repúblicas independientes de América del Sur a finales del siglo XIX.
- Por ser una de las primeras obras construidas en la región con un objetivo de aproximación

e integración entre los pueblos de América del Sur, contribuyendo al intercambio cultural, económico y social.

- Por ser considerado un excelente exponente del uso de concreto armado, en función de sus características técnicas constructivas y de la envergadura de su obra en el momento de su realización. Por poseer una misma estética edilicia en las dos márgenes del río Yaguarón, simbolizando la integración entre dos países de tradiciones históricas diversas.
- Por poseer una estética edilicia con una expresión independiente a las tradiciones académicas europeas de la época en que fue construido y por constituirse en una corriente estilística propia de América Latina.
- Por mantener hasta hoy el intercambio permanente entre los países, contribuyendo a la integración.
- Por responder de modo consensual entre las partes al reconocimiento de los valores patrimoniales, por medio de sus respectivas normativas legales, tanto en Brasil como en Uruguay.
- Por preservar la vinculación sociocultural histórica de la región de las pampas, convirtiéndose en un símbolo de integración de nuestros pueblos.
- Por responder plenamente a los ideales de integración del Mercosur.

Aprobación: VII Reunión de la CPC del Mercosur, Brasilia, mayo de 2012.

2. MISIONES JESUÍTICAS GUARANÍES, MOXOS Y CHIQUITOS

Localización general: Bolivia, Argentina, Paraguay, Brasil, Uruguay.

- **Estado Plurinacional de Bolivia:** San Ignacio de Velasco, San Xavier, San Rafael, Concepción, Santa Ana, San Miguel, San José, Trinidad, San Ignacio de Moxos.
- **República Argentina:** Nuestra Señora de la Candelaria, Nuestra Señora de Loreto, conjunto jesuítico de Santa Ana, Santos Mártires de Japón, Santa María la Mayor, Corpus Christi, San Ignacio Mini, conjunto jesuítico de Apóstoles, ruinas de la Misión Jesuítica de la Cruz, Inmaculada Concepción, pueblo y Misión Jesuítica de Yapeyú, San Francisco Javier, conjunto jesuítico San José, Misión Jesuítica de Santo Tomás, Misión Jesuítica

de San Carlos Borromeo, pueblo de Loreto, pueblo de San Miguel.

- **República del Paraguay:** Misión Jesuítica Guaraní de San Ignacio Guasu, Misión Jesuítica Guaraní de Jesús, Misión Jesuítica Guaraní de Santa Rosa, Misión Jesuítica Guaraní de Itapúa, Misión Jesuítica Guaraní de Santa María de Fé, Misión Jesuítica Guaraní de Santísima Trinidad del Paraná, Misión Jesuítica Guaraní de San Cosme y San Damián, Misión Jesuítica Guaraní de Santiago, San Joaquín, San Estanislao de Kotska, Belén, Carmen del Paraná, Estancia de Paraguay.
- **República Federativa de Brasil:** pueblo de San Miguel: vestigios y ruinas de la iglesia de San Miguel Arcanjo; pueblo de San Juan Batista: ruinas y vestigios del poblado; pueblo de San Lorenzo de las Misiones: ruinas y vestigios del poblado; pueblo de San Nicolás: ruinas y vestigios.
- **República Oriental del Uruguay:** pueblo de la Bella Unión, San Francisco y San Borja del Yí, San Servando.

Propuesta: Comisión de Patrimonio Cultural del Mercosur Cultural; equipo integrado por técnicos de las instituciones nacionales de patrimonio de Bolivia, Argentina, Paraguay, Brasil y Uruguay.

Justificación: Es un bien patrimonial único. Cada pieza del sistema tiene su singularidad y ayuda a la comprensión y apreciación de su totalidad. Perteneció a un período histórico particular con múltiples significados en períodos posteriores. Es herencia de una experiencia formidable, común a cinco países del Mercosur.

Contiene valores para preservar:

- **Etnográficos:** costumbres, creencias y tradiciones de las sociedades que vivieron y viven en el territorio.
- **Históricos:** proceso de conquista y evangelización del continente americano.
- **Paisajísticos:** procesos de interacción del hombre con el medio natural.
- **Urbanísticos:** ocupación del territorio, experiencias aplicadas, programadas y sistematizadas que proponen un modelo urbanístico propio.
- **Arquitectónicos:** diferentes momentos de evolución de las misiones y modos peculiares de empleo de las tecnologías y materiales disponibles.
- **Artísticos:** diferentes formas de expresión, rica producción escultórica y musical.



- **Arqueológicos:** cultura material en su momento producida.
- Aprobación:** XI reunión de la CPC del Mercosur, Jaguarão, Brasil, mayo de 2015.

3. LA PAYADA / LA PAYA

Localización: Argentina, Uruguay, Brasil / Chile.

Propuesta: Solicitud iniciada por payadores de Argentina, Brasil, Chile y Uruguay, presentada por escrito y titulada “Declaración de Montevideo”, firmada en la celebración de la 88.ª Semana Criolla del Prado de Montevideo, Uruguay, en marzo de 2013.

Justificación: Es una expresión cultural que trasciende las fronteras y que ha demostrado profundo arraigo en la sensibilidad de los pueblos hasta la actualidad, que comparten su pensamiento, su historia, su arte y su forma de ver el mundo.

- Cumple con los criterios establecidos en las Decisiones 55/12 y 21/14, al ser una expresión que refleja en profundidad la identidad de los pueblos

cultores. En ese sentido, es la voz de las clases oprimidas y postergadas, un instrumento de denuncia y de resistencia.

- Es una manifestación que, por su vitalidad y su extensión territorial, ha permitido la integración de los diferentes pueblos. Demuestra una capacidad de adecuación a los tiempos que le permite seguir viva y propiciando encuentros e intercambios en los diferentes ámbitos territoriales.
- Contribuye al fortalecimiento de los lazos de encuentro entre países que comparten una misma expresión cultural de carácter patrimonial.

Aprobación: XI reunión de la CPC del Mercosur, Jaguarão, Brasil, mayo de 2015, y XIII reunión de la CPC, Colonia del Sacramento, Uruguay, 2016.

Norma Calgaro

Puente internacional Barón de Mauá.
Fotografía: Eduardo Tavares, IPHAN Brasil

1 Art. 12 de la Sección V de la Estructura Orgánica y Reglamento Interno del Mercosur Cultural
2 Arts. 13 y 15 de la Sección V de la Estructura Orgánica y Reglamento Interno del Mercosur Cultural
3 Art. 16 de la Sección V de la Estructura Orgánica y Reglamento Interno del Mercosur Cultural
4 Informe del Arq. Ramón Gutiérrez

MODERNO Y COLECTIVO

Monumentos históricos designados en el año 2015

Coincidiendo con el centenario de la creación, por disposición legal, de la Facultad de Arquitectura, el Poder Ejecutivo, con el asesoramiento de la Comisión del Patrimonio, designó como lema del Día del Patrimonio la “Arquitectura en el Uruguay, 100 años de la Facultad de Arquitectura”.

La arquitectura uruguaya, factor de la ocupación calificada del territorio a través de la historia del país, se manifiesta en la vastísima red de instalaciones productivas, edificios para la enseñanza y la salud y el equipamiento cultural y de habitación, lo que constituye, en su globalidad, una muestra real de las calidades artísticas, artesanales y técnicas del patrimonio legado.

En acuerdo con la Facultad de Arquitectura, se realizó el trabajo “Identificación y selección de exponentes de la Arquitectura Moderna a ser incorporados en la lista de bienes patrimoniales” como aporte y complemento a la fundamentación realizada por nuestro país, y se los inscribió en la Lista Indicativa de Patrimonio Cultural de la Unesco. Las arquitecturas calificadas histórica y socialmente permitieron seleccionar cinco ejemplos de obras de inalterable calidad, mantenidas y sostenidas culturalmente por comunidades y colectivos consustanciados con ellas, como monumentos históricos de todos los uruguayos.

za en un extenso predio, sin pretender destacarse en el contexto urbano. De configuración abierta y asimétrica, la calidad espacial de los patios y los vínculos entre los espacios interiores –sobre todo los espacios de recreación– y los exteriores son un diferencial que sería reiterado en los proyectos de ese tiempo, mutando hacia otras formas de vínculos, pero conservando la esencia del concepto. Apela a un léxico formal que no responde a códigos de una sola tendencia.



LICEO N.º 1 MANUEL ORIBE, FLORIDA

Proyectado en el año 1961 por el Arq. Agustín Carlevaro, como funcionario del actual Ministerio de Transporte y Obras Públicas, se implanta en un amplio predio verde y se estructura a partir de dos bloques lineales perpendiculares entre sí, orientados de norte a sur y de este a oeste. La figura de una cruz latina, girada respecto de la orientación a medios rumbos de la trama urbana, da cuenta de la importancia asignada al estudio del eje heliotérmico para definir la implantación más adecuada desde el punto de vista del asoleamiento y acondicionamiento natural.

La transparencia que hace posible el sistema estructural no se limita a la envolvente exterior, sino que también se manifiesta en el interior, donde a la generosidad espacial se suma la fluidez aportada por recursos como las fajas continuas de banderolas en lo alto de los tabiques entre corredor y aula, con el efecto beneficioso que conlleva una adecuada ventilación cruzada.

“Bienvenidos todos los que quieran sumarse



LICEO DÁMASO ANTONIO LARRAÑAGA, MONTEVIDEO

Proyectado en el año 1951 por el Arq. José Scheps, como funcionario del actual Ministerio de Transporte y Obras Públicas, el liceo se locali-

Liceo n.º 1 Manuel Oribe, Florida. Fotografía: CPCN

Liceo Dámaso Antonio Larrañaga, Montevideo. Fotografía: Verónica Solana, SMA, FADU-UdelaR

a los festejos, porque todos tenemos a alguien que ha pasado por este liceo” proclamaba el director de la institución en 2012, al cumplirse los cien años del liceo, en un reconocimiento implícito del rol social que cumple en la comunidad local.



COOPERATIVA ISLA MALA, VILLA 25 DE MAYO, DEPARTAMENTO DE FLORIDA

El proyecto arquitectónico es de 1966 –previo a la creación de la Ley de Vivienda– y fue realizado por el Arq. Mario Spallanzani con la colaboración del Ing. Zaffaroni, quienes implementaron un sistema constructivo novedoso y tradicional. Tecnología artesanal y prefabricación en el sitio se aunaron para el éxito de la propuesta. La disposición de las viviendas es sumamente original, con un esquema radial que da como resultado terrenos individuales trapezoidales que se ensanchan hacia el fondo. Esto conjugaba la aspiración de los cooperativistas de contar con espacios generosos, con un frente compacto que minimizaba el costo de la infraestructura (calles y redes).



LICEO AGUSTÍN URBANO INDART CURUCHET, ROSARIO, DEPARTAMENTO DE COLONIA

El edificio, proyectado en el año 1968 por los Arqs. Bergamino y Brun, como funcionarios

del actual Ministerio de Transporte y Obras Públicas, se resuelve en una única planta en forma de T, de manera autónoma a la dirección trazada por la calle a través de la cual se accede, con una formalización relevante. La importancia en volumen y calidad de la obra, en una ciudad relativamente pequeña como Rosario, y la relevancia otorgada por el equipo de arquitectos a los espacios de interacción social del liceo convierten a este edificio en un referente local por el que han pasado, asimismo, varias generaciones de estudiantes.

Desde su fundación en 1933, el Liceo Indart Curuchet de Rosario tiene un profundo vínculo con el medio, desarrollando actividades con distintas agrupaciones sociales que lo convierten en un centro de referencia e identificación local.



SEDE DEL CLUB SAN JOSÉ, SAN JOSÉ DE MAYO

El Club San José fue proyectado por el Arq. Ildefonso Aroztegui y el Arq. Daniel Bonti como colaborador, ganadores del concurso realizado en 1955 para la construcción del edificio sede de la institución.

El Club San José es, junto a la sucursal 19 de Junio del Banco República, la máxima expresión de la concepción espacial de Aroztegui, con un partido arquitectónico fundamentado en la sección del edificio y las conexiones entre los distintos niveles. La estructura, asimismo, consta básicamente de una retícula de pilares que funciona independientemente de las separaciones y articulaciones, puntuando y regulando el espacio. La obra, en síntesis, representa las inquietudes y referencias internacionales de la arquitectura de la mitad del siglo pasado, tanto en sus valores formales como culturales, siendo actualmente referente arquitectónico y social de la ciudad de San José.

Nelson Inda

Cooperativa Isla Mala, Villa 25 de Mayo. Fotografía: Augusto Stanic, MEC

Club San José. Fotografía: Tano Marcovecchio, SMA, FADU-UdelaR

Liceo Agustín Urbano Indart Curuchet, Rosario. Fotografía: Augusto Stanic, MEC



WORLD HERITAGE SITE

Paisaje industrial de Fray Bentos es Patrimonio Mundial

Texto original
en inglés

DECISION: 39 COM 8B.39, FRAY BENTOS INDUSTRIAL LANDSCAPE, URUGUAY

The World Heritage Committee,

1. **Having examined** documents WHC-15/39.COM/8B and WHC-15/39.COM/INF.8B1,
2. **Inscribes** the Fray Bentos Industrial Landscape, Uruguay, on the World Heritage List as a cultural landscape on the basis of criterion (ii) and (iv);
3. **Adopts** the following Statement of Outstanding Universal Value:

Brief synthesis: Located on land projecting into the Uruguay River west of Fray Bentos town, the industrial complex is marked by the enormous cold storage building and tall brick,

boiler chimney which punctuate a range of saw-toothed roofs. Illustrating the whole process of meat sourcing, processing, packing and dispatch, the site includes buildings and equipment of the Liebig Extract of Meat Company which exported meat extract and corned beef to the European market from 1865 and the Anglo Meat Packing Plant which exported frozen meat from 1924. Here German research and technology combined with English enterprise to provide food for a global market including to the armies of two World Wars in the 20th century. Workers' housing and social institutions which accommodated and supported the cosmopolitan workers' community continue in use today.

Criterion (ii): Fray Bentos Industrial Landscape is evidence of the interchange of human values between European society and the South American population of the 19th and 20th century which effected social, cultural and economic changes in both places during that period. This was due the interchange on developments in technology which enabled the production and export of canned and frozen meat on a global scale and to the immigrant workers who arrived from more than 55 nations.

Criterion (iv): The ensemble of cattle pasture and handling facilities, industrial buildings, mechanical facilities, port facilities, residential fabric and green areas linking the river and agricultural areas to the city of Fray Bentos Industrial Landscape stands out as an example of early 20th century industrial development.

Integrity: The property includes all elements related to the history of the site and the

period of its operation and is of adequate size to ensure the complete representation of the features and processes which convey the property's significance. The landscape setting is appropriate in size and views from the river and town are maintained. Some buildings are in need of repair and conservation but the site does not suffer from neglect overall.

Authenticity: The property is authentic in terms of location and setting, materials and substance and use/function in terms of the buildings which form part of the Museum of Industrial Revolution. The archive contains historical documents with technical information providing a source for repairs and restoration. Other buildings have been adapted for new uses and workers' housing has been upgraded to provide more modern accommodation for families now living there, many of whom have a connection with the property through family members who worked there. Au-

La latería del Anglo,
antes del desfile del 28
de noviembre del 2015.
Fotografía: revista
Pasarela

thenticity is vulnerable to proposed new development within the property including new uses for buildings and sites as well as new construction.

Protection and management requirements: The property is protected as a National Historic Landmark under the Heritage Act No. 14.040, August 1971 as amended in 2008 and the Regulatory Decree 536/72. Objects owned by government agencies and non-state corporations are protected under Act No. 17.473, 9 May 2002. The Acts are administered by the National Cultural Heritage Commission. The property has been managed at site level by the Anglo Management Committee since 2008 with input from representatives of the Ministry of Culture and Educational Affairs; Ministry of Housing, Land Use Planning and Environment and the Municipality of Río Negro. This body is responsible for the implementation of the Property Management Plan 2012-2015, which was approved by the National Cultural Heritage commission in January 2014.

4. Recommends that the State Party give consideration to the following:

- a) Raising the legislative protection of the entire buffer zone to the highest level;
- b) Completing arrangements for representation of the volunteers, local industrial enterprises and social organisations on the Anglo Management Committee;

DECISIÓN: 39 COM 8B.39, PAISAJE INDUSTRIAL DE FRAY BENTOS, URUGUAY

El Comité del Patrimonio Mundial,

- 1. Habiendo examinado** los documentos WHC-15/39.COM/8B y WHC-15/39.COM/INF.8B1,
- 2. Inscribe** el paisaje industrial de Fray Bentos, Uruguay, en la Lista del Patrimonio Mundial como paisaje cultural sobre la base de los criterios (ii) y (iv),
- 3. Adopta** la siguiente Declaración de Valor Universal Excepcional:

Breve síntesis: Situado en tierra que se proyecta en el río Uruguay al oeste de la ciudad de Fray Bentos, el complejo industrial está marcado por el enorme edificio de almacenamiento en frío y la alta chimenea de ladrillos de la caldera, que puntúa una serie de techos dentados. Ilustrando todo el proceso de abastecimiento, procesamiento,

5. Also recommends the State Party to complete the Management Plan as proposed to include:

- a) the inventory of the machinery;
- b) the inventory/database as a basis for monitoring and conservation and maintenance;
- c) the research plan for industrial and underwater archaeology with provision for findings to be integrated into future management, education and interpretation;
- d) the comprehensive conservation plan related to the inventory/database to deal with repair and maintenance needs;
- e) provision for impact assessments of all new management planning proposals including new uses for existing buildings and new buildings within the site in line with Paragraph 110 of the Operational Guidelines;
- f) guidelines for interventions to industrial and residential buildings;
- g) extension of the monitoring system to relate to the inventory/database of the property;

6. Requests the State Party to submit to the World Heritage Centre by 1 December 2016, a report on the implementation of the above-mentioned recommendations for examination by the World Heritage Committee at its 41st session in 2017.

The World Heritage Committee, 39th session, Bonn, 2015

empaque y despacho de carne, el sitio incluye los edificios y equipos de la fábrica de la compañía Liebig, que exportaba extracto de carne y carne en conserva al mercado europeo a partir de 1865, y la planta frigorífica Anglo, que exportó carne congelada a partir de 1924. Aquí se combinaron la investigación y la tecnología alemanas con la empresa inglesa para proveer alimentos a un mercado global, incluyendo a los ejércitos de dos guerras mundiales en el siglo xx. Las viviendas sociales e instituciones que alojaban y apoyaban a los trabajadores cosmopolitas continuaban ocupadas hasta hoy en día.

Criterio (ii): el paisaje industrial de Fray Bentos evidencia el intercambio de influencias entre la sociedad europea y la población de América del Sur de los siglos XIX y XX, que produjo cambios sociales, culturales y económicos en ambos

lugares durante ese período. Esto se debió al intercambio de desarrollo tecnológico que permitió la producción y exportación de carne en conserva y congelados a una escala global, y a los trabajadores inmigrantes que llegaron desde más de 55 naciones.

Criterio (iv): El conjunto de pasturas de ganado y manejo de instalaciones, edificios industriales, instalaciones mecánicas, instalaciones portuarias, tejido residencial y zonas verdes que unen el río y las zonas agrícolas de la ciudad de Fray Bentos se destaca como un ejemplo del desarrollo industrial de principios del siglo XX.

Integridad: El bien incluye todos los elementos relacionados con la historia del lugar y el período de su funcionamiento y es de un tamaño adecuado para asegurar la representación completa de las características y los procesos que expresan su importancia. El ajuste del paisaje es adecuado en tamaño y visuales, donde se mantiene la relación entre el río y la ciudad. Algunos edificios necesitan reparación y conservación, pero el sitio no sufre de abandono.

Autenticidad: El bien es auténtico en términos de la ubicación y el entorno, los materiales y la sustancia y el uso y función de los edificios que forman parte del Museo de la Revolución Industrial. El archivo contiene documentos históricos con información técnica que proporcionan una fuente para la reparación y restauración. Otros edificios se han adaptado para nuevos usos y las viviendas de los trabajadores han sido mejoradas para proporcionar alojamiento más moderno a las familias que viven allí ahora, muchas de las cuales tienen una relación con el bien a través de miembros de la familia que trabajaban en el lugar. La autenticidad es vulnerable a la nueva propuesta de desarrollo dentro del bien, que incluye nuevos usos para edificios e instalaciones, así como nuevas construcciones.

Requisitos de protección y gestión: El bien está protegido como Monumento Histórico Nacional en virtud de la Ley de Patrimonio n.º 14.040, de agosto de 1971 y modificada en 2008, y el Decreto Reglamentario 536/72. Los objetos propiedad de las agencias gubernamentales y las empresas no estatales están protegidos por la Ley n.º 17.473 del 9 de mayo de 2002. Las normas son administradas por la Comisión del Patrimonio Cultural de

la Nación. El bien ha sido administrado a nivel de sitio por el Comité de gestión del Anglo desde el año 2008, con la participación de representantes del Ministerio de Educación y Cultura, Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente y el Municipio de Río Negro. Este órgano es responsable de la ejecución del Plan de Gestión del bien 2012-2015, que fue aprobado por la Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación en enero de 2014.

4. Recomienda que el Estado Parte estudie la posibilidad de lo siguiente:

- a) Aumentar la protección legislativa de la toda la zona de amortiguamiento al más alto nivel;
- b) Completar disposiciones para la representación de los voluntarios, empresas industriales locales y las organizaciones sociales en el Comité de gestión del Anglo;

5. Recomienda también al Estado Parte, para completar el plan de gestión tal como se propone, incluir:

- a) el inventario de la maquinaria;
- b) el inventario y base de datos como base para el monitoreo, conservación y mantenimiento;
- c) el plan de investigación para la arqueología industrial y subacuática con las disposiciones para integrar esos hallazgos a la futura gestión, a la educación y a la interpretación;
- d) el plan integral de conservación relacionado con el inventario y base de datos para hacer frente a las necesidades de reparación y mantenimiento;
- e) disposiciones para las evaluaciones de impacto de todas las nuevas propuestas de planificación de gestión, incluidos nuevos usos para edificios existentes y edificios nuevos en el sitio, de conformidad con el párrafo 110 de las Directrices prácticas;
- f) directrices para las intervenciones en los edificios industriales y residenciales;
- g) la extensión del sistema de monitoreo en relación con el inventario y base de datos del bien;

6. Pide al Estado Parte que presente al Centro de Patrimonio Mundial, antes del 1 de diciembre de 2016, un informe sobre la aplicación de las antes mencionadas recomendaciones para su examen por el Comité del Patrimonio Mundial en su 41.ª reunión, en 2017.

Comité del Patrimonio Mundial, 39.ª reunión, Bonn, 2015



Área de estudio.
Fotografía: Roberto
Galizzi, 2008

BASE NAVAL COLONIAL

Una mirada arqueológica sobre el Apostadero Naval y su papel en la conformación de la ciudad puerto

Lic. Leticia García y Lic. Virginia Pereira

A lo largo de su historia, Montevideo tuvo preeminencia en el Río de la Plata. Aquí se asentaba el poder naval del Atlántico Sur. El trabajo arqueológico sobre el Apostadero Naval y el Hospital de Marina nos permite reconstruir diversos aspectos de aquella ciudad.

Las herramientas teórico-metodológicas propias de la arqueología urbana posibilitan la construcción histórica de las ciudades, permitiendo a sus habitantes recuperar su memoria, su patrimonio y, por ende, su identidad. En el caso que presentaremos a continuación, la investigación

nos ha permitido rescatar información histórico-documental y arqueológica del casco antiguo de nuestra ciudad capital y conocer las sucesivas transformaciones de las edificaciones originales del Apostadero Naval de Montevideo, construido hacia fines del siglo XVIII. Su función trascendente fue la de custodio de las inmensas extensiones marítimas y posesiones españolas en el Atlántico Sur y en el Océano Pacífico.

Durante los años 2008 y 2009, desarrollamos el proyecto “De plaza fuerte a puerto de mar. Arqueología histórica urbana al rescate de parte de la memoria de los montevidianos”.¹ Los resul-

tados de dicha investigación significaron un gran aporte para la construcción del relato de la historia de nuestra ciudad. Para quienes la transitamos diariamente, esta área aún alberga y protege vestigios –visibles e invisibles– de nuestro período colonial y de momentos relevantes de nuestro proceso como país.

AFIANZANDO EL DOMINIO SOBRE NUEVOS TERRITORIOS

La defensa de su imperio ultramarino exigía a España la posesión de una armada y de una flota mercante poderosa. Montevideo, en primera instancia plaza fuerte, en virtud de su privilegiada y estratégica posición marítima, dejó paso a una preeminencia como puerto de recalada en las navegaciones mercantes desde Europa.

Estos hechos iban a ser determinantes de las importantes transformaciones que transitaría Montevideo, que fue tomando cada vez mayor gravitación como puerto. Sucesivas órdenes reales implicaron el aumento del rubro comercial a niveles extraordinarios; incluso se otorgó la concesión del monopolio para la introducción de esclavos africanos (Real Cédula² de 1791).

Las actividades mercantiles, que repercutieron en la importancia sustancial de Montevideo, estuvieron acompasadas por la asignación de una responsabilidad militar como guardián de las rezagadas regiones del Imperio hispánico en ultramar. La vulnerabilidad de la distancia, que exponía las posesiones hispánicas a las incursiones de navegantes de todas las naciones, exigió la creación de un instituto orgánico que, bajo una dirección responsable, atendiera con relativa autonomía los temas de seguridad y defensa. Esta institución, que se conoció con el nombre genérico de apostadero, tendría como objetivos principales impedir el comercio clandestino y evitar el establecimiento de extranjeros en las costas.

CREACIÓN Y TRANSFORMACIÓN DEL APOSTADERO NAVAL

En 1776, al ser Montevideo nombrada sede del Apostadero Naval, se erigió un edificio de planta regular del que aún hoy se conserva parte. Con este nombramiento, Montevideo se constituyó en la única base naval de la monarquía española en el Atlántico Sur. Su rol fundamental era velar

por la integridad de las posesiones del imperio en su área de influencia: Atlántico Sur –Patagonia e Islas Malvinas al Golfo de Guinea, en África– y Océano Pacífico, ya que no era posible acceder a las posesiones españolas de este sin surcar las aguas del Plata para ganar el estrecho de Magallanes. El apostadero, en primer término, atendía la defensa del área oceánica que se le había confiado, apoyaba la colonización de la costa patagónica y tenía a su cargo la vigilancia del Plata. Allí también se alojaba la marinería de guerra, se realizaba el carenado de las embarcaciones y se reparaban los mercantes afectados por las tempestades.

Durante el período fundacional de Montevideo (1724-1726), la manzana comprendida entre las calles Zabala, Piedras, Solís y Rambla 25 de Agosto de 1825, que actualmente alberga las ruinas del Apostadero Naval, se encontraba por fuera del amanzanamiento. La configuración de la incipiente ciudad era muy distinta a la que hoy existe; la línea de costa se encontraba a pocos metros de las edificaciones que después conformarían el Apostadero Naval.



Recién a mediados del siglo XVIII aparecen registradas en los planos las primeras construcciones en el área. Ellas corresponden a los Barracones de la Marina,³ cuyo fin era de depósito oficial de los enseres del ramo de marina, hospedaje de la marinería, local de costura de velas y encerados, así como talleres de reparación de material para el astillero. El edificio⁴ del Apostadero Naval se construyó después de la expulsión de los Jesuitas en 1767, en un sector del terreno entonces inmediato a las aguas de la bahía, que había pertenecido a dicha congregación religiosa.

Acrílico acquarelado,
J. Rivera, 1978.
Colección del Centro
de Estudios Históricos,
Navales y Marítimos
de la Armada Nacional

Igualmente, la creciente actividad marítima hizo necesario un hospital para las dotaciones de los buques y el personal. En el límite oeste del predio del apostadero, se levantó el denominado Hospital de Marina o del Rey, construido hacia 1781. Formaba una unidad funcional con el Apostadero Naval y en él se asistía a los tripulantes de los buques del rey que recalaban en Montevideo, así como a las tropas destacadas en la ciudad. Su frente se ubicó sobre la actual calle Piedras, entre las actuales Solís y Colón. La construcción del

demolido durante los años 1831-1832, momento en el cual se procedió a la apertura de la calle Solís en ese tramo. “[...] se ha ido edificando la ciudad, sin que nadie a los principios se atreviese a usurpar a las calles ni a la plaza el terreno que para el uso público se le señaló desde su fundación. El primero que traspasó esos límites y violó la letra y el espíritu de las Leyes fue el Intendente Don Manuel Fernández, quien por aprovechar para el Hospital de la tropa una pared de cien varas de largo, que por un costado cerca la cuadra en que está el Barracón o Almacén de Marina, cerró la calle de doce varas de ancho que dividía la cuadra del Barracón, de la en que está situado el Hospital: y en la misma calle se fabricó una pieza, por la que actualmente se entra al Hospital”. Esta calle cerrada causa “a la ciudad gravísimo perjuicio; pues siendo esas cuatro cuadras de las más cercanas a la bahía, y por donde se trajina más para el embarco y desembarco de los cargamentos, hacen notable falta para ese trajín el que dichas calles no estén abiertas” (Pérez Castellano, J., 1968: 34-35).

A comienzos del siglo XIX se completó la infraestructura edilicia del apostadero con construcciones al frente sobre la calle Zabala y edificaciones que bordeaban la totalidad de la manzana. Su funcionalidad estuvo vinculada fundamentalmente al área administrativa.

ALGUNAS HISTORIAS DEL SIGLO XIX

La relevancia del Apostadero Naval quedó manifestada durante las Invasiones Inglesas en 1806, al ser el artífice de la Reconquista de Buenos Aires y de la Defensa de Montevideo. Una vez tomada la ciudad y con la ocupación inglesa, el edificio del Apostadero Naval sirvió –hasta setiembre de 1807– como asiento del comando de la flota británica. Posteriormente, durante el ocaso de la dominación española, el destino del edificio del apostadero y sus construcciones perimetrales resultó incierto. Al pasar Montevideo a manos de las fuerzas artiguistas, en el antiguo Apostadero Naval se instaló la Comandancia de la Marina.

El rol desempeñado por estas dependencias estuvo vinculado a los servicios, controles, regulaciones portuarias (inventarios, reparaciones, control de cargas y descargas, aprovisionamiento de víveres, suministro de licencias, nombramiento de tripulación y control de fianzas) y apoyo a la citada

flota mercante fluvial. Posteriormente, las dependencias se utilizaron para servir de depósito, tanto para las mercaderías importadas como para aquellas confiscadas a los enemigos, y también para las reparaciones de las embarcaciones que conformaban la flota artiguista. Las dependencias contaban con una infraestructura y maestranza adecuadas, así como con un almacén que podía proveer las partes necesarias.

Más tarde, durante la ocupación portuguesa en 1817, se acondicionó el edificio del Barracón de la Marina y se instaló allí la Aduana, centralizándose en el mismo lugar los depósitos de administración. Durante la Guerra Grande (1839-1851), en el predio del antiguo Apostadero Naval se instaló la base de la flotilla del Gobierno de la Defensa (gobierno colorado de Joaquín Suárez), y fue asiento del Jefe Naval de Montevideo.

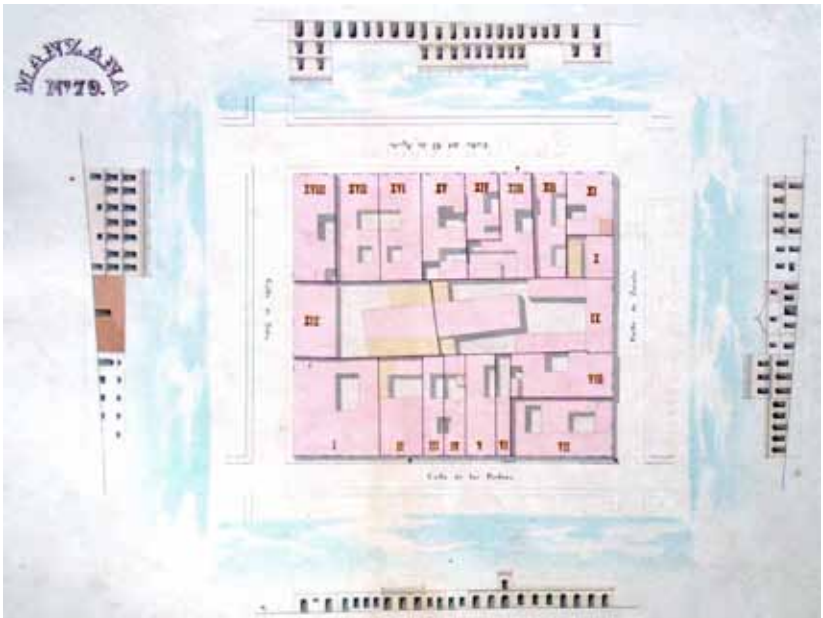
En 1843, los hermanos Lafone compraron al gobierno el edificio y terrenos que conformaban la manzana. Los terrenos se dividieron en veinte fracciones o lotes y se remataron, pasando a manos de particulares que hicieron surgir casas de familia, inquilinatos, almacenes barriales, talleres, barracas y depósitos.

ENTRADO EL SIGLO XX

Hacia 1930 comenzaron a realizarse modificaciones urbanísticas en el área próxima a la sede central del Banco República. En los años cuarenta se aprobó la creación de la plaza frente a la fachada posterior del banco. Los padrones de la manzana afectada, en pos de revitalizar el área y mejorar la circulación vehicular, fueron designados para expropiación. Sin embargo, el proyecto se dilató porque implicaba la demolición del edificio del Apostadero Naval.

Las edificaciones emplazadas en el predio continuaron deteriorándose. El grado de deterioro era tal que, durante el temporal de junio de 1963, se derrumbaron varios de los edificios ubicados sobre la calle Zabala. Ante este panorama, las fincas fueron declaradas ruinosas y, por lo tanto, tapiadas. A mediados de la década de los sesenta, el Ministerio de Instrucción Pública y Previsión Social adquirió el padrón en el que actualmente se conservan en pie las edificaciones del Apostadero de la Marina, con el fin de rehabilitar las construcciones allí existentes; esto se llevó a cabo

casi veinte años después. Hacia 1975 fue declarado Monumento Histórico Nacional y en 1984 –considerando que era necesario preservar su entorno para darle un adecuado marco paisajístico– se de-



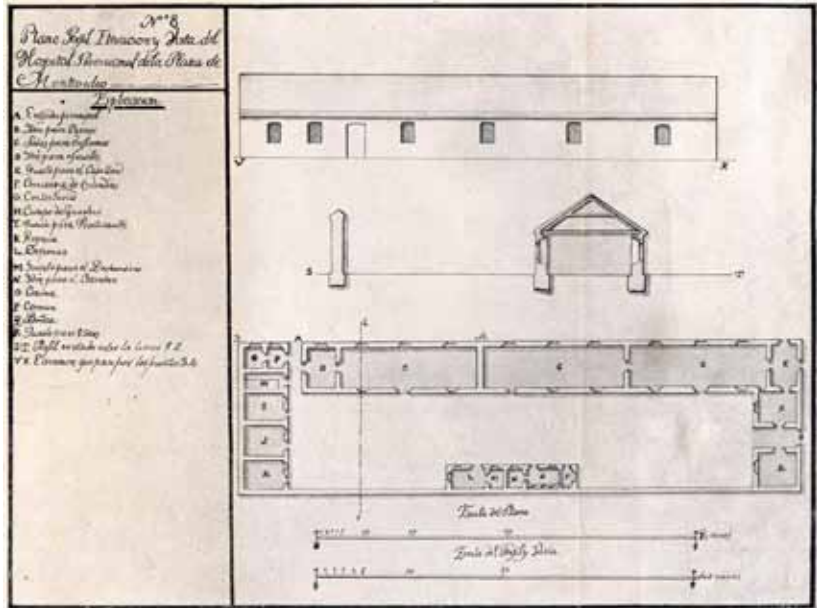
cidió ampliar la resolución 1397/975 para anexar la totalidad del área delimitada por las calles Solís, Piedras, Zabala, y la Rambla 25 de Agosto de 1825.

Hacia 1992 el Museo Histórico Nacional inauguró, en la parte restaurada del edificio del Apostadero Naval, el Museo del Descubrimiento. En 1998 la intendencia de Montevideo enajenó en favor del Banco República los predios que le pertenecían, ubicados en la manzana en cuestión, a excepción del padrón correspondiente al Apostadero Naval, en custodia del Ministerio de Educación y Cultura. Actualmente se sitúan allí un estacionamiento perteneciente al banco y el otrora Museo del Descubrimiento. En el año 2009, se realizó un concurso nacional de arquitectura para la manzana entera, sin que se concretara la construcción del proyecto ganador.



Plano de manzana n.º 79, lámina acuarelada. Tomado del catastro de Capurro (1867).

Superposición de una imagen satelital y un plano de 1823

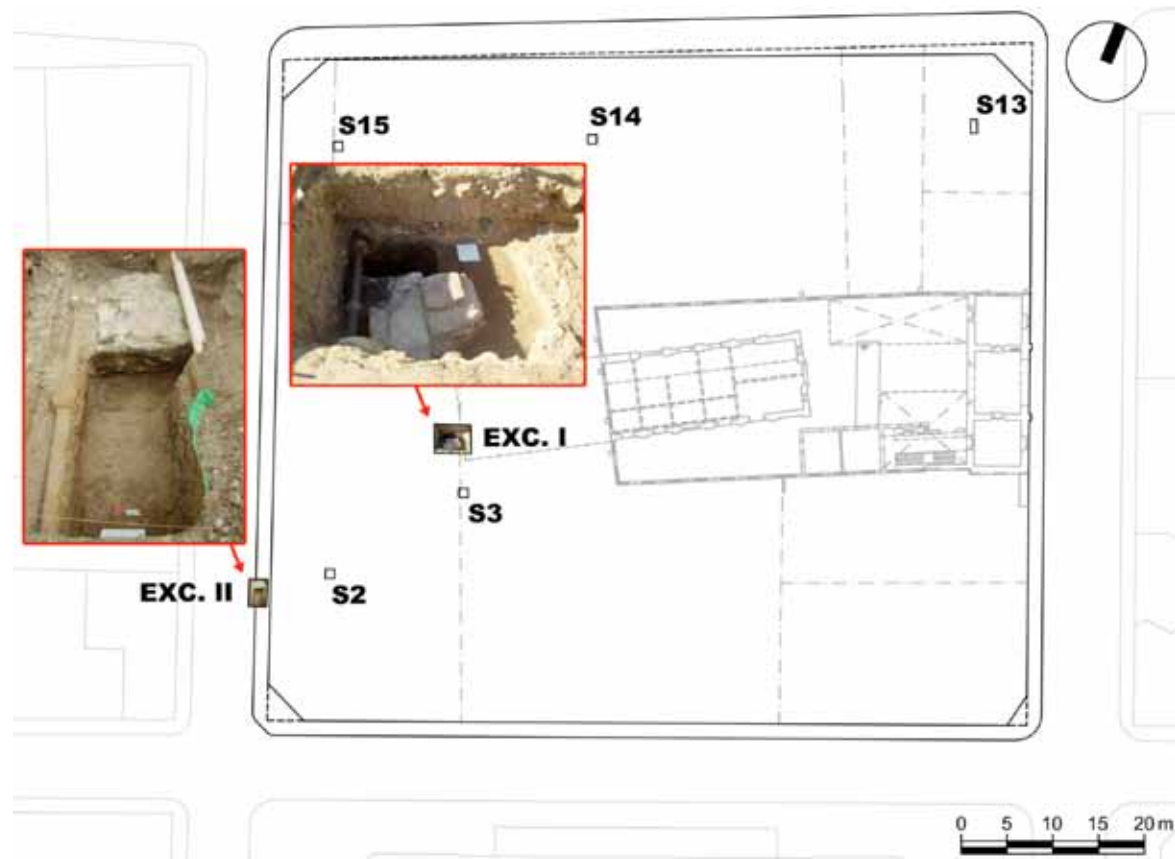


Detalle de óleo de C. Menck Freire, 1987, tomado de C. Menck y J. Varese (1996).

hospital contravenía el amanzanamiento establecido por las Leyes de Indias, ya que parte de su estructura se desarrollaba sobre lo que debería ser el trazado de la calle Solís.

Se conoce que el denominado Hospital de Marina era tan incómodo y estrecho que en 1779 fue necesario arrendar una finca particular para aumentar la cantidad de catres disponibles. Fue

Plano general de la manzana con la localización de las intervenciones arqueológicas y la señalización de las estructuras recuperadas. Excavación I, al centro-este, correspondiente al cuerpo central del Apostadero Naval. Excavación II, al este, correspondiente al Hospital de Marina.



INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

La escasa documentación histórica e iconográfica referente a la evolución de las construcciones y sus características urbanísticas –un estacionamiento, con amplias áreas sin construcciones– configuraban una excelente oportunidad para abordar el área de estudio desde la óptica arqueológica. A partir de esta mirada se podían entender y difundir los procesos socioculturales que tuvieron lugar en el sitio. La Ciudad Vieja ya ha sido escenario de diversas investigaciones arqueológicas, que han ido conformando un corpus de datos que está permitiendo la reconstrucción de la historia de la ciudad y de los procesos mediante los cuales llegó a su configuración actual.

Realizamos análisis de fuentes documentales, cartografía antigua, fotos aéreas e imágenes satelitales, lo que nos permitió definir la ubicación de sondeos y excavaciones a los efectos de obtener un panorama detallado del registro arqueológico de la manzana en cuestión.

Las excavaciones arqueológicas nos permitieron localizar diversas estructuras coloniales, asociadas tanto al Apostadero Naval como al Hospital de Marina, y constatar la presencia de vestigios coloniales que han sobrevivido a los siglos de constante transformación de la ciudad

y de cuya existencia, de otra manera, nunca se hubiese sabido.

Excavación I Dentro de los límites del estacionamiento del Banco República, a unos 17 m del muro oeste del cuerpo central del apostadero, que aún se conserva en pie, se ubicaron muros, cimientos y piso de losas construidos con piedras de sillería y argamasa con alto contenido de conchillas. El piso se apoyaba sobre una preparación del terreno hecha de argamasa y ladrillo, seguido de un nivel estéril (sin material cultural) por debajo. El muro y cimiento tiene un ancho visible de 1 m, y 1.44 m de longitud. La fracción recuperada alcanzó una potencia de 1.07 m. Se localizaron varias balas de cañón y proyectiles de pistola de avancarga.

A partir de los datos vertidos por el análisis de fuentes documentales y cartográficas, de la interpretación del registro arqueológico y del análisis de materiales recuperados, se puede afirmar que estas estructuras, muros y cimientos están vinculados al límite oeste del edificio central original del apostadero, el cual en su momento tenía mayor longitud que el vestigio actual en pie. El registro arqueológico ha permitido reconocer un evento de derrumbe y/o demolición de la mitad del apostadero, que no se encuentra documentado



por el registro histórico, sellado por una capa de nivelación del terreno al cual sigue un contexto de relleno netamente de los siglos XIX y XX.

Excavación II Sobre la calle Solís, a unos 16 m a partir del cordón de la vereda de la calle Piedras, se ubicó el muro y cimiento externo posterior del Hospital de Marina, que corre en sentido este-oeste. El segmento rescatado posee 1 m de ancho y 0.51 m de profundidad. Se edificó con piedras de sillería y argamasa. Corresponde al muro del Hospital de Marina que cortaba la calle Solís, contraviniendo los típicos amanzanamientos españoles de la época. Su estructura ha sufrido los embates del desarrollo urbanístico de Montevideo, ya que parte de ella ha sido destruida por el tendido de cables y cañerías.

VESTIGIOS RECUPERADOS

El área definida por la Excavación I presenta un primer nivel representativo de los siglos XIX-XX y al llegar a los niveles inferiores se observa un contexto netamente de siglo XVIII. Desde el punto de vista funcional, está vinculado a la actividad naval y militar, puesto que se recuperaron gran número de proyectiles de cañón de avancarga, proyectiles para pistola de llave de chispa, piedras de yesca, clavos forjados y cortados (de hierro y bron-



Izquierda:
Excavación I, losas pertenecientes a las estructuras del Apostadero Naval.

Derecha:
Excavación II, muro exterior del Hospital de Marina.



Bala de cañón, construcción moderna sobre cimiento de piedra y argamasa (Sondeo 13, sector noreste).



Ejemplos de algunos de los materiales arqueológicos recuperados durante las tareas de campo. Primera columna: clavo de embarcación de bronce cortado (fines del s. XVIII y comienzos del s. XIX), piedra de chispa (s. XVII-primer mitad s. XIX), fragmento de canuto de pipa de caolín (s. XVIII), pico de botella de ginebra. Segunda columna: cerámica slipware (s. XVIII), bala de cañón, proyectiles de plomo, punta de baqueta o atacador.

En el sector noreste de la manzana se ubicó un cimiento correspondiente a la estructura perimetral del apostadero, junto al cual se localizó una bala de cañón. En el mismo sector se halló roca madre canteada, asociada a material arqueológico acotado cronológicamente al siglo XIX, lo que da la pauta de que en esta época, o con anterioridad, se aprovechó la roca que aflora naturalmente en la zona para edificar a partir de ella.

La localización de estas estructuras nos permite aproximarnos a las dimensiones reales de parte de las edificaciones del Hospital de Marina y del Apostadero Naval. Nos aportan datos para establecer la ubicación precisa de dichas construcciones. Por otro lado nos permiten visualizar procesos constructivos que solo se pueden conocer a partir del registro arqueológico, como por ejemplo la utilización de la roca madre para ciertas actividades constructivas y la reutilización de las construcciones pertenecientes al Apostadero Naval en los siglos XIX y XX.

El registro arqueológico nos permite reconstruir diversos eventos respectivos a la vida cotidiana de la ciudad que no quedaron registrados en los documentos escritos. Un ejemplo es el basural que funcionó a principios del siglo XX en el corazón de la manzana –registrado en los primeros niveles de la excavación I–, que coexistió con las construcciones de viviendas, inquilinatos y almacenes o barracas que florecieron en el perímetro de la manzana desde mediados del siglo XIX hasta el siglo XX. En este espacio no se localizó evidencia de ninguna otra construcción, a excepción del pasaje de la red sanitaria correspondiente al siglo XIX (cañería de gres), la cual además alteró los restos enterrados del Apostadero Naval.

La intervención arqueológica realizada pone de manifiesto la manipulación antrópica de un espacio determinado mediante ciertas técnicas constructivas, las cuales varían en el tiempo atendiendo a diversos factores, principalmente socio-culturales, tecnológicos y económicos.

- 1 Dirigido por Lic. Virginia Pereira, Lic. Leticia García y Ezequiel Fernández
- 2 Una real cédula era una orden expedida por el rey de España. Su contenido podía tener diversas finalidades: resolver algún conflicto de relevancia jurídica, establecer alguna pauta de conducta legal, crear alguna institución, nombrar algún cargo real, otorgar un derecho personal o colectivo u ordenar alguna acción concreta.
- 3 Los nombres de estas dependencias aparecen en diversos planos de época con variadas denominaciones: Barracón de Marina, Arsenal de Marina, Almacenes de Marina o Galpones para pertrechos de Marina.
- 4 O edificios, puesto que hay diferentes versiones de acuerdo con los planos relevados (siglos XVIII y XIX), en los que aparecen una construcción o dos.

BIBLIOGRAFÍA

BARRIOS PINTOS, Aníbal (1998), “La Ciudad Vieja (2)”, en *Los Barrios de Montevideo*, tomo X, Montevideo, IMM

CARMONA, Liliana (1997), *Ciudad Vieja de Montevideo 1829-1991*, Montevideo, FCU

CAPURRO, Juan Alberto (1867-1871), *Catastro de Montevideo*, Montevideo, archivo del Museo Histórico Cabildo

FERRÉS, Carlos (1975), *Época Colonial: la compañía de Jesús en Montevideo*, Montevideo, Biblioteca Artigas, col. de Clásicos Uruguayos, vol. 147, Ministerio de Educación y Cultura

GARCÍA, Leticia, Virginia PEREIRA y Ezequiel FERNÁNDEZ (2009), *De plaza fuerte a puerto de mar. Arqueología histórica urbana al rescate de parte de la memoria de los montevideanos*, Montevideo, Editorial Banco República

GARCÍA, Leticia, y Virginia PEREIRA (2010), “El Hospital de Marina y el Apostadero Naval de Montevideo: un caso de arqueología histórica urbana en Ciudad Vieja”, en *Revista de arqueología histórica argentina y latinoamericana*, n.º 4, pp. 11-38

GARCÍA, Leticia y Virginia PEREIRA (2013), “Estructuras coloniales en Montevideo: el Hospital de Marina y el Apostadero Naval”, en *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, Series Especiales*, vol. 1, n.º 3, pp. 72-84

GONZÁLEZ, Ariosto D., Carlos PÉREZ MONTERO y Octavio C. ASSUNÇÃO (1950), *Diario de Bruno de Zabala sobre su expedición a Montevideo*, reproducción facsimilar, Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay, Montevideo, Barreiro y Ramos S. A.

MARTÍNEZ MONTERO, Homero (1968), *El Apostadero de Montevideo*, Madrid, Instituto Histórico de Marina

MENCK FREIRE, Carlos y Juan Antonio VARESE (1996), *Viaje al antiguo Montevideo*, Montevideo, Linardi y Risso

NASER, Jorge Tito (1964), “Primera Aduana de Montevideo”, en *Almanaque del Banco de Seguros del Estado*, Año LI, Montevideo, Banco de Seguros del Estado, pp. 165-179

PÉREZ CASTELLANO, José Manuel (1968), “La Banda Oriental en 1787”, en *Selección de escritos, Crónicas históricas 1787-1814*, Montevideo, Biblioteca Artigas, col. de Clásicos Uruguayos, vol. 130, Ministerio de Educación y Cultura, pp. 3-32

SCHIAFFINO, Rafael (1937), *Historia de la Medicina en el Uruguay*, tomo II, Montevideo, Rosgal

(1995), *Los barcos de Montevideo colonial*, Montevideo, s/n.

PATRIMONIO, HISTORIA, COMUNIDAD

Las estrategias de recuperación patrimonial en Canelones

Prof. Elena Pareja

La anterior directora del Departamento de Cultura de la Intendencia de Canelones presenta y contextualiza las políticas patrimoniales de la Comuna, en particular la creación de la Red de Museos Canarios y el museo a cielo abierto del Parque Artigas.

Desde la contemporaneidad, el patrimonio es una construcción sociocultural en función de su entorno, a través de coordenadas de tiempo y espacio, en la que intervienen diversos actores: el Estado, la sociedad civil, el mercado. Su complejidad puede ejemplificarse en la siguiente pregunta: ¿quién o quiénes eligen lo que se quiere conservar, proteger, legar a las generaciones presentes y futuras?

La historia del vocablo en sus orígenes se remonta a la Edad Media y, más específicamente, a la revolución cultural del *Quattrocento* italiano. Hasta entonces era impensable estudiar y conservar un edificio por la única razón de que se trataba de un testimonio de la historia y de una obra de arte. Hacia mediados del siglo XVIII, se desarrollaron los museos y la presencia del público como espectador se hizo relevante.

En el siglo XIX, el patrimonio constituyó una herramienta fundamental en la construcción de los Estados nacionales, a través de monumentos y museos, con un discurso histórico de unicidad para contribuir a crear la conciencia nacional, por encima de las luchas internas. En esa época, el patrimonio comprendía un limitado conjunto de objetos inmuebles y muebles seleccionados por su antigüedad, una visión que se correspondía con la de las élites urbanas, siendo su expresión el “monumento histórico”. Como bien señala Françoise Choay: “Lejos de mostrar la casi universalidad del monumento en el tiempo y en el espacio, el monumento histórico es una invención bien datada de Occidente, y respecto a la cual los informes de las organizaciones internacionales demuestran que se trata de una noción no disociable de un contexto mental y de una visión del mundo” (Françoise Choay, 1995: 20).

Hacia 1945, el número de bienes se multiplicó, pero su naturaleza no se modificó: correspondía esencialmente a la “arquitectura culta”. No obstante, la humanidad tomó conciencia de los valores del patrimonio cultural vinculado al con-

cepto de identidad. La posguerra hizo visible una situación de debilidad de la condición humana y la necesidad de recuperar el sentido, una política de rescate del pasado y de búsqueda de la identidad como punto de referencia para identificarse con un lugar o una parte de la historia.

Los cambios historiográficos dan cuenta de las transformaciones que la sociedad denota o, al decir de Jacques Le Goff, “[de] las relaciones de la historia con el tiempo, con la duración, o el tiempo vivido y naturalmente registrado por los individuos y sociedades” (Jacques Le Goff, 1991: 14). El autor señala igualmente que hay “un instrumento que también es un dato esencial de la historia: el calendario; y por otro lado, hoy los historiadores se interesan cada vez más por las relaciones entre historia y memoria” (Ibídem: 15).

Pierre Nora va más allá y establece una diferencia sustantiva entre memoria e historia: “Lo que sucedió en los últimos cuarenta años es que se rompió ese doble registro privado/público y que esas memorias particulares de las minorías en vías de emancipación y de integración reclaman ser como los demás, reconocidos por la mayoría nacional, y, a la vez, conservar algo de su identidad. Algo que llaman ‘su memoria’. Memoria de las comunidades, memoria de la clase obrera, memoria campesina, memoria de las mujeres, de inmigrantes, de marginados. Se destaca la importancia que adquieren otras fuentes alternativas: la entrada de la historia oral, dando voz a los que no la tenían” (Pierre Nora, 1984: 13).

Una aproximación al patrimonio cultural comprende la herencia compartida, compuesta por bienes culturales materiales e inmateriales, bienes muebles e inmuebles que se destacan por su valor arquitectónico, histórico o artístico, hallazgos arqueológicos y paleontológicos. Este patrimonio favorece la construcción de un imaginario colectivo, lugares comunes de memorias e identidades compartidas. El mismo comprende la cultura “como el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o grupo social” (Unesco, 1982).

En 2013, el Congreso Internacional de Hangzhou, organizado por la Unesco, hacía la siguiente reflexión: “El patrimonio es un activo esencial para nuestro bienestar y el de las gene-

raciones futuras, y se está perdiendo a una velocidad alarmante como resultado de los efectos combinados de la urbanización, las presiones del desarrollo, la globalización, los conflictos y los fenómenos asociados al cambio climático. Se deberían reforzar las políticas y programas nacionales para garantizar la protección y promoción del patrimonio y de sus sistemas heredados de valores y expresiones culturales, como parte del acervo común, dándole al mismo tiempo un papel central en la vida de las sociedades. Ello debería lograrse por medio de su plena integración en el sector del desarrollo, así como en el programa educativo” (Unesco, 2013).

LA EXPERIENCIA DE CANELONES

Desde su creación en setiembre 2005, la Comisión de Patrimonio Departamental de Canelones señaló la importancia de la participación de la comunidad en la preservación, investigación y comunicación de los bienes culturales, por considerar que es el colectivo social quien le otorga el valor simbólico que asegura la conservación y desarrollo para las generaciones futuras.

La publicación del Catálogo de Bienes Culturales, en 2009, permitió un trabajo de investigación, relevamiento e inventario básico; en lo conceptual, se consideró el patrimonio material e inmaterial desde un abordaje interdisciplinario y con metodología comparada. Se atendió a la definición de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Inmaterial de la Unesco: “[Son patrimonio inmaterial] los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas –junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que le son inherentes– que las comunidades, los grupos y, en algunos casos, los individuos reconozcan como parte integrante de sus comunidades. Este Patrimonio Cultural Inmaterial que se transmite de generación en generación es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndole un sentimiento de identidad y continuidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana” (Unesco, 2003).

En la implementación de estas políticas culturales, se valoró el relacionamiento con los gobiernos locales, en el marco de la Ley de Des-

Centro cultural Casa de Artigas, Sauce. Fotografía: Pablo Perez



centralización Política y Participación Ciudadana (Ley 18.567 de 2009), el tercer nivel de gobierno (Ley 19.272 de 2014) y la acción de los treinta municipios, estableciendo vínculos con las comunidades, atendiendo a su diversidad cultural y a la memoria como construcción colectiva y contribuyendo a la revalorización del ser canario.

LA RED DE MUSEOS CANARIOS

Una de las estrategias para la recuperación de la identidad es la gestión de su patrimonio cultural: los museos como instituciones destinadas a conservar, investigar y difundir los bienes patrimoniales. Se busca también el desarrollo de políticas activas relacionadas con la formación permanente, la cohesión social y la diversidad de las culturas emergentes.

En consecuencia, se han restaurado los museos existentes, se han creado nuevas instituciones museísticas e implementado la Red de Museos Canarios. Los nuevos espacios surgen vinculados a los patrimonios culturales de cada región, con el fin de reivindicar, preservar y comunicar el valor de sus acervos. En la concepción de la “nueva museología”, la institución del museo “vivo” es un instrumento de educación puesto al servicio de la comunidad. Siendo esta sinónimo de lo público, que posee una historia compartida y prácticas culturales en común, se responde a necesidades y derechos de la misma, y se generan nuevas experiencias ligadas a su desarrollo sustentable. “El patrimonio cultural es inicialmente pasivo, existe como objeto, independiente del reconocimiento o no de su valor cultural, y es la comunidad la que, en un momento determinado de su desarrollo, lo selecciona, lo escoge como elemento que debe ser conservado por valores que trascienden su uso o función primitiva” (Marta Arjona, 1986: 11).

En el marco de la descentralización, el desarrollo de políticas culturales para los museos garantiza el resguardo de los bienes patrimoniales que ellos contienen; un objetivo es la gestión coordinada de los centros de información: museos, archivos, bibliotecas, como fuentes de conocimiento que se convierten en la memoria colectiva de un pueblo. Históricamente, el departamento contaba con tres museos: el Museo Arqueológico de Canelones Prof. Antonio Taddei; el Museo Histórico de Sauce y el Museo Histórico Departamental de

Canelones Cte. Juan Spikerman. Fueron concebidos a partir de la adquisición de sus respectivas colecciones originales y se encuentran en construcciones que forman parte del patrimonio histórico del departamento y del país, siendo esto un valor agregado a sus colecciones. En los últimos años (2013-2015), la Comuna Canaria realizó la restauración de estos edificios.

El Museo Histórico Casa de Artigas fue resignificado, en el año 2014, con un nuevo edificio transformado en centro histórico cultural, que alberga la Biblioteca del Artiguismo. El museo se ubica en el sector que comprende la preexistente Casa de los Artigas, cuya reconstrucción se vincula a trabajos realizados por la Comisión Auxiliar desde 1908. Se organiza en tres espacios donde se exponen sus tres colecciones: la colección etnográfica, donada por vecinos de la localidad, la colección histórica artiguista y la colección arqueológica. Esta última es resultado del estudio de impacto arqueológico realizado en la “azotea de los Artigas” por convenio de la Intendencia de Canelones con el Departamento de Arqueología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, a solicitud de la Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación (CPCN).

El estudio arqueológico fue precedido por un llamado a concurso, con el auspicio de la Sociedad de Arquitectos del Uruguay. En él se planteó “la conformación de un centro cultural artiguista que pretende fundar un espacio innovador en el estudio de la historia local y sus aportes a la construcción de la identidad nacional y latinoamericana. Será un centro de estudio interdisciplinario de las bases conceptuales del programa de la soberanía particular de los pueblos y la unión, como aporte a la experiencia de los gobiernos locales.”

Sobre estos *sitios de la memoria* dice Pierre Nora: “La memoria es el recuerdo de un pasado vivido o imaginado” (Pierre Nora, 1984: 18). Y agrega: “La memoria es siempre un fenómeno colectivo, aunque sea psicológicamente vivido como individual [...] Pero al mismo tiempo, los propios lugares de memoria se transforman en fuente: el lugar es a la vez el objeto del historiador y el instrumento cognitivo para su análisis” (Ibídem: 22).

El Centro Cultural y Museo Casa de Artigas forma parte del itinerario patrimonial turístico en el territorio canario, que comprende también el



Museo a cielo abierto, Parque Artigas; reproducción de *Rendición de Posadas* de Juan Luis y Juan Manuel Blanes. Fotografía: Leonor Inda

Parque Artigas Batalla de Las Piedras y el lugar donde se instaló el primer gobierno artiguista en Canelones, la entonces Villa Guadalupe.

MUSEO A CIELO ABIERTO

El museo a cielo abierto en el Parque Artigas se inscribe en la “nueva museología”, en la comunidad y en el desarrollo ambiental y éticamente sustentable. Para adecuar este sitio de la memoria como museo fue necesario un proyecto integral y multidisciplinario –coordinado por la Comisión de Patrimonio Departamental– de investigación histórica, recuperación y puesta en valor del patrimonio existente, propuesta expositiva y estrategia de comunicación. En nuestra visión, “el concepto de patrimonio ambiental resulta entonces un concepto integrador, que supera la separación artificial entre patrimonio cultural y patrimonio natural: está constituido por el conjunto de recursos naturales y culturales de una comunidad” (Icomos, 1999).

La propuesta museográfica se desarrolla en dos espacios: uno interior –que incluye la sala auditorio Batalla de Las Piedras, el centro de interpretación, la sala de espectáculos y el Pabellón del Bicentenario– y otro exterior, que corresponde al Campo de Batalla. Aquí se dan cuatro intervenciones paisajísticas. La primera es El Jardín de Tacuaras, que representa el “ejército nuevo”

de Artigas; esta intervención busca recuperar los procesos de los pueblos incorporando las historias fragmentadas de los esclavos, los libertos, los mestizos, los amerindios, los charrúas y tapes misioneros, los gauchos y las mujeres; así, se programó la inauguración de los Festejos Bicentenarios con el traslado de los restos mortales de Manuel Antonio Ledesma –lancero afrooriental, artiguista– al Parque Artigas el 14 de mayo de 2011. El paisaje cultural evolutivo se completa con la Trama de los Fogones, el Monte Federal y el Bosque de Piedra, este último símbolo de los caídos en la Acción de Las Piedras. En el Campo de Batalla se exhiben también reproducciones a escala de tres obras pictóricas emblemáticas: *Batalla de Las Piedras* de Manuel Rosé, *Rendición de Posadas* de Juan Luis y Juan Manuel Blanes, y *Batalla de las Piedras* de Diógenes Hécquet.

LA DIVERSIDAD DEL PATRIMONIO CANARIO

A diferencia de la mayoría de los museos, que se crean a través de la adquisición o donación de una colección, los museos canarios de reciente creación han sido concebidos en el marco de una estrategia de recuperación, conservación y difusión de nuestro patrimonio: el Espacio Cultural y Museo Julio Sosa, el Museo de la Cultura Ferroviaria y el Museo de la Uva y el Vino (Las Piedras), de la Azotea de Rosé (La Pilarica), el Museo

de la Inmigración (ciudad de Canelones), la Casa Museo José E. Rodó y la Quinta de Capurro y su Jardín Histórico (Santa Lucía).

En el tema de la preservación, protección e inventario, se creó un marco regulatorio en el año 2013: la Ordenanza de preservación y puesta en valor del patrimonio histórico y cultural del departamento, realizada por la Dirección de Ordenamiento Territorial, la Dirección General de Cultura y la Comisión de Patrimonio Departamental. Esta ordenanza está en concordancia con la ley de creación de la CPCN, la Ley 17.234 del Sistema Nacional de Áreas Protegidas, así como con las previsiones de la Ley 18.308 de Ordenamiento Territorial y Desarrollo Sostenible. Ella se propone regular el régimen jurídico de los bienes patrimoniales y de las manifestaciones culturales, así como establecer el plan de manejo de los mismos. Asimismo, se plantea llevar a cabo el cumplimiento de los documentos base de la política departamental: el Plan Estratégico Canario y las Directrices Departamentales de Ordenamiento Territorial para Canelones.

La diversidad cultural del territorio canario llevó a la declaración de Paisaje Cultural. Canelones contiene una variedad paisajística que da origen a los proyectos vinculados al paisaje de la uva y el vino, los cultivos cerealeros, asociados fuertemente a la producción de trigo, y el propio paisaje industrial, vinculado a las tahonas, el paisaje ferroviario, las canteras de granito, así como a los hornos de producción de ladrillos artesanales. En este marco, se consideró poner en valor los atributos productivos y paisajísticos del departamento,

BIBLIOGRAFÍA

ARJONA, Marta (1986), *Patrimonio cultural e identidad*, La Habana: Letras cubanas

CARABALLO PERICHI, Ciro (2011), *Patrimonio Cultural. Un enfoque diverso y comprometido*, México: Unesco

CHOAY, Françoise (1995), *L'allégorie du patrimoine*, Paris: Seuil

ICOMOS (1994), Documento de Nara, Japón, 1-6 de noviembre de 1994

ICOMOS (1999), "La Conservación del Patrimonio Ambiental", Declaración de Xalapa, México

INTENDENCIA DE CANELONES, Centro de Estudios Estratégicos Canarios (2008), Plan de la Microrregión Ruta 5 Sur, colección Aportes, Canelones: CEEC

como soporte para el desarrollo de su identidad territorial. El Museo de la Uva y el Vino, como centro de interpretación, promueve desde el punto de vista cultural una de las principales actividades productivas de la región. Busca rescatar, revalorizar y exhibir el patrimonio cultural nacional y departamental asociado a la inmigración de canarios e italianos, quienes tempranamente se establecieron en la región. En el museo se recopilan, registran, conservan y comunican memorias de viñateros y bodegueros de la zona.

La diversidad del patrimonio cultural es el foco del Documento de Nara, adoptado por el *International Council of Monuments and Sites* (Icomos) en 1994: "La diversidad del patrimonio cultural existe en el tiempo y en el espacio, y requiere respeto por las otras culturas y por todos los aspectos de sus sistemas de creencias. Cuando los valores culturales parecen estar en conflicto, el respeto por la diversidad cultural exige el reconocimiento de la legitimidad de los valores culturales de todas las partes" (Icomos, 1994). El Documento de Nara, sostiene el Dr. Ciro Caraballo, "abrió el espacio técnico para el desarrollo de una visión intercultural de los bienes patrimoniales, así como de los valores en ellos representados" (Ciro Caraballo, 2011: 26). En sus palabras: "Los valores patrimoniales, como parte de un complejo mayor de sistemas de valores sociales, son conceptos éticos, socialmente cambiantes, aceptados y deseados como ideales en un determinado contexto social e histórico [...] Los valores no existen fuera de las relaciones sociales establecidas, ni son necesariamente comunes a todas ellas" (Ibidem: 27).

LE GOFF, Jacques (1991), *Pensar la historia*, Barcelona: Paidós

NORA, Pierre (1984), *Les Lieux de mémoire*, tomo I, Paris: Gallimard.

THOMPSON, Edward Palmer (1995), *Costumbres en común*, Barcelona: Crítica

UNESCO (1982), Conferencia Mundial de Políticas Culturales, México

UNESCO (2002), Declaración de Budapest sobre el Patrimonio Mundial, Hungría, 24-29 de junio de 2002

UNESCO (2003), Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Inmaterial, París, 17 de octubre de 2003

UNESCO (2013), Congreso Internacional de Hangzhou, China, 15-17 de mayo de 2013



Hatajo de Negritos, grabación del documental *Sigo Siendo* de Javier Corcuera

CANTARLE AL MUNDO O CANTARLE A DIOS

Música, canto y danza de comunidades afrodescendientes en América Latina

Fernando Yáñez

Los representantes uruguayos en la tercera reunión del proyecto "Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial relacionado a Música, Canto y Danza de Comunidades Afrodescendientes en los Países del CRESPIAL" nos cuentan su experiencia y los resultados de las investigaciones sobre el tema.

Del 11 al 13 de noviembre de 2015, en la ciudad de Arica, Chile, y organizada por el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (CNCA) y el Centro Regional para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de América Latina (CRESPIAL), se llevó a cabo la tercera reunión del proyecto "Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial relacionado a Música, Canto y Danza de Comunidades Afrodescendientes en los Países del CRESPIAL", en la cual tuvimos el privilegio de participar. La reunión contó con representantes de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, El Salvador, Ecuador, Guatemala, México, Paraguay, Perú y Uruguay. El objetivo

fue el de presentar los nuevos trabajos de investigación, realizados en el marco de este proyecto, sobre los aportes de las comunidades afrodescendientes en las áreas de música, canto y danza al patrimonio inmaterial en cada región.

La gran mayoría de los núcleos focales presentaron sus trabajos, pero dado que algunos países, el nuestro entre ellos, por diferentes razones no llegaron a culminar la tarea, se resolvió la continuidad del proyecto. También se discutieron y determinaron los mecanismos de promoción y difusión de los diversos materiales generados (libro, disco de música, videos) y los posibles canales para su puesta a disposición. Los trabajos presentados fueron realizados en muy diferentes condiciones presupuestales y, por lo tanto, también técnicas. Sin embargo, debemos destacar

como un elemento en común el hecho de que todos, desde los más ambiciosos hasta los más modestos, permiten visualizar la importancia que se le otorga al patrimonio inmaterial y a su papel en la conformación de la identidad de cada una de

Hay una fuerte presencia de lo religioso, no tanto en los temas tratados sino en la postura de que se debe elegir entre "cantarle al mundo" o "cantarle a Dios".

las regiones y grupos sociales comprendidos en el estudio. En algunos casos, como el de Cuba por ejemplo, la investigación sobre el aporte afro en la música, el canto y la danza se refirió a manifestaciones que seguramente se derraman sobre muy amplios sectores de la sociedad cubana. En otros casos, como el de Colombia, se optó por trabajar sobre comunidades afrodescendientes que habitan en las islas del Caribe colombiano, cuya influencia está acotada justamente por su ubicación geográfica, separada y alejada de la Colombia continental.

Sin embargo, esta misma diferencia entre las áreas de investigación pone de manifiesto la riqueza y diversidad de aportes que construyen el patrimonio y la identidad de Latinoamérica. A continuación haremos una breve reseña de algunos de los trabajos presentados en esta etapa del proyecto.

ISLAS PROVIDENCIA Y SANTA CATALINA

El material presentado por Colombia, como antes mencionábamos, se refiere a las manifestaciones de comunidades afrodescendientes ubicadas en las islas del Caribe colombiano, Providencia y Santa Catalina, frente a las costas de Nicaragua. En estas islas, con una muy importante población afrodescendiente, se habla inglés, intercalando algunas palabras del español. En algunas de las manifestaciones presentadas hay una fuerte presencia de lo religioso, no tanto en los temas tratados sino en la postura, expresada claramente por un portador en el video, de que se debe elegir entre “cantarle al mundo” o “cantarle a Dios”.

En lo musical, se expresan mediante la ejecución de diferentes estilos, cuyos nombres, que podemos encontrar idénticos o con mínimas modificaciones en muchas partes del mundo occidental, refieren a diferentes danzas. Si bien hay similitud en los nombres, la forma musical adoptada, en este caso, tiene un fundamental aporte caribeño que la diferencia de las manifestaciones de otras latitudes.

MARIMBA, CUNUNO Y GUASÁ

El trabajo de Ecuador se denomina *Los guardianes de la Marimba, el Cununo y el Guasá*. Alude a estos instrumentos musicales cuya integración a la región se le atribuye a esclavos africanos traídos por españoles; nos muestra su proceso de fabricación, el tratamiento de la madera, etc. Nos introduce en el tema también desde lo religioso, a través de las celebraciones a San Martín de Porres, el santo negro. El material ignora las fronteras políticas, estableciendo otras determinadas por lo cultural e integrando estas manifestaciones a una importante región de Colombia.

A lo largo del documental, lo religioso va dejando paso a una fuerte actitud de rebeldía ante la posibilidad de la pérdida de las tradiciones, así como a una actitud activa en defensa de las mismas. Esta se presenta tanto en los portadores particulares como en el discurso de los organismos oficiales.

COMUNIDAD GARIFUNA

Guatemala presenta la comunidad Garifuna. Esta comunidad, expulsada en el año 1797 de la isla de San Vicente, en las Antillas Menores, se instaló al principio en la isla de Roatán, en Honduras, para luego pasar a la costa continental en Honduras, Guatemala, Belice y Nicaragua. En Guatemala le fueron adjudicadas tierras y se fundaron algunos de los actuales distritos, especialmente el de Livingston. Como en el

caso de Colombia, también existe entre los integrantes de esta comunidad la convicción de que su cultura está en riesgo y que son necesarias acciones de salvaguardia para su preservación.

EL FANDANGO DE ARTESA

El material audiovisual de México es un trabajo sobre el fandango de artesa (o baile de artesa, o son de artesa), una expresión de patrimonio cultural afrodescendiente que consiste en un evento de danza en el que los miembros de la comunidad bailan sobre una plataforma de madera. Es importante destacar que esta plataforma está construida

A lo largo del documental, lo religioso va dejando paso a una fuerte actitud de rebeldía ante la posibilidad de la pérdida de las tradiciones.

La plataforma está construida en una sola pieza de madera ahuecada a la que se incorpora en el proceso de tallado la representación de una figura animal.

en una sola pieza de madera ahuecada a la que, a pesar de su forma rectangular, se incorpora en el proceso de tallado la representación de una figura animal (una cabeza en un lado, una cola en el opuesto, por ejemplo). A esta tarima se la denomina artesa. Hasta mediados del siglo xx tuvo un papel principal en las festividades de la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca, especialmente en bodas y en las festividades en honor de Santiago Apóstol. Quienes realizan la investigación consideran que la práctica de esta tradición se encuentra en peligro.

COMUNIDAD CAMBA CUÁ

Paraguay presentó una investigación sobre la comunidad afroparaguaya Camba Cuá, que hoy se asienta en el barrio Loma Campamento de Fernando de la Mora. Se trata de aproximadamente trescientas familias, alrededor de mil personas. Están ubicadas a 10 km al este de Asunción, en un lugar perteneciente originalmente al distrito de San Lorenzo (actualmente, Fernando de la Mora). Son los descendientes directos de los afrodescendientes provenientes de Uruguay que acompañaron al general Artigas en su exilio en el Paraguay.

Como anécdota, vale la pena mencionar que algunas de las personas implicadas en la investigación presentaban a esta comunidad como descendientes de los “esclavos” de Artigas y a este como terrateniente con esclavos de su propiedad. Nos encargamos de marcar el error, señalando que se trataba de negros libres, integrantes del ejército revolucionario liderado por el general Artigas y que lo acompañaron en su exilio por propia voluntad. Luego de varias consultas con historiadores y con los propios implicados, se corrigió la postura inicial. Al observar el material documental audiovisual, es notoria la fuerte presencia de raíces comunes con las manifestaciones de las comunidades afrodescendientes de Uruguay, en varios aspectos: la vestimenta, los personajes y una ineludible referencia, a veces muy cercana y otras más distante, a nuestro candombe.

EL HATAJO PARA EL NIÑO

El trabajo presentado por Perú se denomina *El Hatajo para el Niño* y se trata de una investiga-

ción y documentación realizada en el pueblo El Carmen de Chincha. Los investigadores, teniendo en cuenta el devenir de las comunidades afroperuanas y su vínculo con las comunidades originarias a lo largo de su historia, consideran estas manifestaciones como afromestizas. El trabajo se centra en dos formas de música y danza realizadas en navidad, con origen religioso. Se trata del hatajo de negritos y de las pallitas: el primero es danzado por hombres y el segundo por mujeres. La característica fundamental de esta danza es el zapateo. El acompañamiento del hatajo de negritos se realiza con violín, muchas veces tocado por el mismo que zapatea. En el caso de las pallas, se acompañan con guitarra.

EL SEÑOR DE LOS MILAGROS

También tuvimos los participantes de la reunión el privilegio de acceder a un material elaborado conjuntamente por Chile y Perú sobre el Señor de los Milagros. Si bien en las zonas fronterizas, donde se producen manifestaciones de patrimonio cultural regionales que guardan poca relación con las fronteras políticas, existen fuertes comunidades afrodescendientes, este trabajo se refiere a ellas en la medida en que participan, entre otras muchas comunidades de ambos países, en este evento.

Estos materiales que aquí mencionamos se suman a los ya presentados por otros países participantes, aportando a esta tarea. Es de destacar la forma en que este trabajo permite aquilatar la importancia de la influencia afrodescendiente en el patrimonio cultural inmaterial de toda Latinoamérica y el Caribe. También aparecen como muy evidentes las raíces comunes afro en manifestaciones que podrían considerarse independientes, dada su lejanía geográfica. Con seguridad este trabajo de CRESPIAL, junto con otras acciones de investigación y salvaguardia, como el proyecto “La Ruta del Esclavo” de la Unesco, nos permitirán profundizar en los aportes de las comunidades afrodescendientes al patrimonio cultural inmaterial en toda Latinoamérica, como uno de los elementos fundamentales en la construcción de identidad.

Las trescientas familias son descendientes directos de los que acompañaron al General Artigas en su exilio en el Paraguay.



Jabón tallado,
12 x 5 x 2,5 cm.
Acervo del museo

LO QUE YA FUE Y LO QUE ESTÁ SIENDO

Diez años del Museo de la Memoria

Arq. Elbio Ferrario, director

En el museo tradicional, el conocimiento que se transmite se entiende como unificado, objetivo, y los objetos son considerados fuente de conocimiento por sí solos. En el Museo de la Memoria, de acuerdo con la museología crítica, los sujetos pasan a un primer plano y los objetos son comprendidos como portadores de muchos significados, versiones, visiones y múltiples interpretaciones. La conciencia de la diversidad de significados va de la mano con la conciencia del carácter narrativo del museo y de su constante toma de partido.

“Se considerarán sitios de memoria todos aquellos lugares donde se cometieron graves violaciones a los derechos humanos, o donde se resistieron o enfrentaron esas violaciones, o que por algún motivo

las víctimas, sus familiares o las comunidades los asocian con esos acontecimientos, y que son utilizados para recuperar, repensar y transmitir procesos traumáticos, y/o para homenajear y reparar a las víctimas.” Esto declaran los principios fundamentales para las políticas públicas sobre sitios de memoria del Instituto de Políticas Públicas de Derechos Humanos del Mercosur.

El Centro Cultural y Museo de la Memoria (MUME) se ubica en Avenida de las Instrucciones 1057, en el Prado de Montevideo, en lo que fuera la casa quinta de un dictador de fines del siglo XIX: Máximo Santos.

La Intendencia de Montevideo, junto a organizaciones sociales, tomó la iniciativa en la concreción del Museo de la Memoria. En octubre de 2005 comenzaron los trabajos, juntando los

esfuerzos del Estado y de la sociedad civil organizada. El 10 de diciembre de 2007, el MUME fue inaugurado y abierto al público.

MISIÓN Y VISIÓN

Según el documento marco de la creación del museo, su misión es “crear un espacio para la promoción de los derechos humanos y la memoria de la lucha por la libertad, la democracia y la justicia social, entendiéndolos como conceptos culturales en permanente construcción”.

En cuanto a su visión, “el MUME responde a la necesidad de simbolizar la historia del golpe de Estado en el país, para que nunca más se vuelva a repetir. [...] El MUME se concibe como una institución donde desarrollar múltiples actividades que promuevan el sentido crítico y la reflexión sobre la sociedad donde vivimos, en tanto que los genocidios y el terrorismo de Estado son expresiones de nuestra civilización y nos interpelan permanentemente acerca de la misma.”

En la declaración de misión queda dicho que el énfasis del museo se pondrá en los valores; de este modo, es todo lo contrario a un museo del horror. En la visión se explicitan dos aspectos: a) la simbolización que realizará el museo respecto a sus contenidos, y b) la conciencia de que los genocidios son expresiones de nuestra civilización y de que pueden volver a ocurrir.

Por último, tenemos la proyección de futuro. Señala el documento marco que “en tiempos de incertidumbre surge una gran certeza: que la

memoria es un arma poderosa para la identidad de nuestros pueblos, y que orienta la lucha para construir una sociedad mejor, con justicia social, democracia, libertad y solidaridad”. La consigna “si estoy en tu memoria, soy parte de la historia” supera el tono afectivo y lo trasciende, adquiriendo su aspecto político esencial: la memoria como legado de identidad de un pueblo. Memoria imprescindible para protagonizar la construcción de su presente y su futuro.



Huelga general, 9 de julio de 1973, Paysandú. Fotografía anónima

TIPOLOGÍA DE MUSEO

El MUME es un museo de memoria. Historia y memoria son dos campos de relación con el pasado. Su diferencia no estriba en la cualidad de lo representado, sino en sus pretensiones. Ambas tratan de *lo que ya fue* o de *lo que está siendo*. La historia tiene la pretensión de reconstruir el pasado



Los dirigentes de la CNT requeridos, recorte de prensa

tal y como este ocurrió. La memoria tiene la pretensión de *verdad-fidelidad*, que designa su apego al pasado, cruzado por lo afectivo. La historia trata de alejarse de lo afectivo para aprehender el pasado sin las “obnubilaciones de la pasión”. La historia se ocupa de buscar la *verdad histórica* de un pasado inmodificable, por más que siempre sea provisoria. La memoria trata de construir un sentido para quien recuerda un pasado con el que se siente unido por un vínculo especial. Implica la relación de la persona con su propio pasado y con lo que, al traerlo al presente, busca hacer con su futuro. Así, la memoria parece fundirse en el concepto de identidad. La historia es interpretación y también es parcial, simplificadora, selectiva y olvidadiza de algunos hechos. La memoria también es reveladora de sentido histórico.

MEMORIA E IDENTIDAD

La construcción de las identidades está inmersa en un proceso histórico donde la gente reconstruye su pasado para crear su identidad. De su pasado, unos y otros seleccionan y reconstruyen hechos que son reinterpretados en el presente para sustentar una u otra identidad. El pasado actúa como una especie de espejo moral del presente, dando lugar a la memoria “ejemplar” que permite trasladar la experiencia. La activación de la memoria crea conflictos entre personas o grupos que defienden diferentes versiones de las identidades. Así, podemos entender la memoria como un terreno fértil para la construcción de identidades e identificaciones.

UN CAMPO DE LUCHA

La memoria es un soporte de las identidades. Ella es utilizada para organizar el pasado y sus relaciones con el presente y el futuro. Su activación genera tensiones y conflictos, pues es un campo de batalla de diferentes identidades. No existe posibilidad de realización de una memoria neutral, sino que todo ejercicio de memoria tiene signos políticos. La construcción de la memoria es un aspecto de la lucha política, en la concepción amplia de política, como todo aquello que hace a la vida de las personas en la comunidad. Las preguntas realizadas al pasado tendrán diversas respuestas según el modo de ser en el mundo de aquel que pregunta, según la ética que sostenga, según sus intereses y el proyecto civilizatorio que promueva.

EL PATRIMONIO

¿Cuál es el patrimonio de un museo de memoria? Para nosotros, su patrimonio central es el de los valores de la ética del altruismo, sintetizada en la solidaridad. Son los valores que sustentaron las luchas democráticas por mayor libertad y justicia social, que recibimos como legado y que siguen vigentes. En estos valores ocupan un lugar destacado los derechos humanos. También surge claramente que los museos de memoria no son neutrales, sino que son un instrumento de lucha por esos valores.

Este es un patrimonio intangible, presente en los elementos tangibles que constituyen el acervo del MUME, en un todo de acuerdo con la Declaración de Yamato (Nara, 2004) y el Encuen-

Títere de la cárcel, altura 30 cm. Acervo del museo



tro de Teruel (España, 2009), donde se expresa que, “como premisa inicial, debe subrayarse el hecho de que resulta imposible separar lo material de lo inmaterial en el contexto de la cultura. Por un lado el objeto material se concibe como un soporte físico culturizado sobre el que descansan los significados y la información, que es lo que denominamos la cultura inmaterial; y por otro, lo inmaterial no existe mayoritariamente más que en función de referentes materiales”.

CONCEPCIÓN MUSEOLÓGICA

En el museo tradicional, el conocimiento que se transmite se entiende como unificado, objetivo, y los objetos son considerados fuente de conocimiento por sí solos. Se trata de una posición fija del objeto en el espacio, que genera significados que no pueden ser intercambiados o cuestionados. En el MUME, de acuerdo con la museología crítica, los sujetos pasan a un primer plano y los objetos son comprendidos como portadores de muchos significados, versiones, visiones y múltiples interpretaciones. El museo mismo se muestra como un espacio de significado, con diferentes perspectivas. La conciencia de la diversidad de significados va de la mano con la conciencia del carácter narrativo del museo y de su constante toma de partido.

Al reconocer la pluralidad de voces, se reconoce que la construcción de los significados no estará solo en manos de los organizadores o los especialistas, sino que en ella participarán múltiples colectividades. De este modo, el MUME integra, como parte de su concepción, el vínculo con las organizaciones sindicales, estudiantiles, culturales, de derechos humanos y territoriales, y con personas de buena voluntad que han gestado la recuperación de una parte medular de nuestra historia. En el transcurso del trabajo, se construyó una cultura de la verdad y de la memoria, que se transformó en una conquista trascendente de nuestra sociedad. El Museo de la Memoria en sí mismo es producto de esta lucha.

LAS LÍNEAS ESTRATÉGICAS

Las líneas estratégicas del MUME son:

- 1) Desarrollar políticas públicas de memoria.
- 2) Educar en los valores de la cultura de paz, la cultura solidaria y los derechos humanos, en coordinación con las instituciones educativas.

- 3) Promover la elaboración artística de la memoria, para la creación de la subjetividad que hace a nuestra identidad social, desde las imágenes, los sonidos, los relatos que dan sustancia y cuerpo a la misma.
- 4) Preservar los archivos que tengan relación con la violaciones de los derechos humanos ocurridas en nuestro país y en la región.
- 5) Generar nuevos archivos de testimonios.

Acto del Obelisco, 1983. Fotografía: Nancy Urrutia



- 6) Poner a disposición de la sociedad estos archivos y toda la información testimonial y jurídica que se ha recopilado de las violaciones a los derechos humanos.
- 7) Trabajar en todo el territorio nacional, *musealizando* el mismo y recuperando sitios de memoria, como testimonios materiales de la represión y como memoriales de la identidad de los reprimidos.

Salida de presas políticas, 1985. Fotografía: Nancy Urrutia

Coro estudiantil dirigido por la profesora Sonia Gaymonat Griot. Fotografía del liceo



ROSARIO CELEBRA

Su liceo es Monumento Histórico Nacional

Martha Alfonso, directora

El 16 de setiembre de 2015, el Liceo Agustín Urbano Indart Curutchet fue declarado Monumento Histórico Nacional. El acto formal se llevó a cabo en la Intendencia de Florida.

El hecho fue recibido con gran alegría y beneplácito por parte de la comunidad educativa de la institución. Por este motivo y en el marco de la fiesta nacional Día del Patrimonio 2015, que puso énfasis en la construcción de nuestro territorio a través de la mirada de la “Arquitectura en el Uruguay, a 100 años de la Facultad de Arquitectura”, recibimos la visita de la Sra. Ministra de Educación y Cultura, Dra. María Julia Muñoz.

En dicha oportunidad, contamos con la presencia del presidente de la Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación, Arq. Nelson Inda, del intendente de Colonia, Dr. Carlos Moreira Reisch, y del alcalde de Rosario, Sr. Daniel Dibot; también hubo numerosa concurrencia de padres, alumnos, docentes y vecinos de nuestra institución educativa. El recibimiento de autoridades estuvo a cargo del equipo de dirección, del coro liceal, del cuerpo docente, de alumnos y de la comisión de Apal.

El Liceo de Rosario fue fundado en 1933, a instancias de los vecinos, como liceo popular, funcionando en uno de los salones de la Escuela n.º 4. En 1944 fue oficializado, pasando a la órbita de Educación Secundaria. Luego de haber sido alojado en distintos edificios de la ciudad, adaptados a tal fin, en el año 1971 se inauguró el edificio

actual y que hoy, para honor de esta comunidad educativa, ha sido distinguido como Monumento Histórico Nacional. Esto, al mismo tiempo, también representa una gran responsabilidad, máxime si tenemos en cuenta otros acontecimientos de los que nuestra institución educativa ha sido protagonista en los últimos años como, por ejemplo, cuando en 2013 en Ciclo Básico se obtuvo el más alto índice de promoción del departamento de Colonia y el segundo a nivel nacional.

En el año 2014, un proyecto de trabajo interdisciplinario de 3º año de Bachillerato, de Derecho y Economía, obtuvo el primer puesto a nivel nacional, cuyo premio fue un viaje a la feria internacional de ciencias Intel ISEF, en Pittsburgh (Pensilvania, Estados Unidos), para presentar el mencionado trabajo. En el año 2015, se recibió la distinción que ya mencionamos al principio y se ganó nuevamente el primer premio en la Feria Nacional de Clubes de Ciencias con un trabajo de los estudiantes de 3º de Bachillerato, opción Física-Matemática. El proyecto interdisciplinario abordaba la realidad del maíz transgénico en nuestra zona, por lo cual también el equipo de estudiantes, con la docente a cargo, viajó a participar en la feria internacional Intel ISEF que se llevó a cabo en 2016 en Phoenix (California, Estados Unidos).

Todos estos acontecimientos refuerzan la autoestima institucional y fortalecen el sentido de pertenencia al liceo de todos los actores involucrados.

AGUAS PARA LA CORONA

El descubrimiento del río Santa Lucía y de Los Cerrillos por Hernandarias

Prof. Mag. Daniel Torena, director del Museo Histórico Departamental Cte. Juan Spikerman

Hernandarias, el Hidalgo Don Hernando Arias de Saavedra, fue una figura clave en la historia del Río de la Plata: criollo, gobernador, jefe militar, responsable de introducir la ganadería en nuestras tierras. En 1607 organizó una expedición en el territorio virgen de la Banda Oriental, durante la cual exploró, nombró y describió el “rico y hermoso” Río de Santa Lucía.

A comienzos del siglo XVII, la Banda Oriental, llamada también Banda de los Charrúas, está habitada en casi su totalidad por los indígenas de las etnias guaraní –mayoritaria–, chaná y charrúa, con una mínima expresión europea en el litoral del río Uruguay –Santo Domingo Soriano–, ante los fracasos de los fortines hispánicos establecidos en el siglo XVI en los ríos San Salvador y Uruguay.

El nuevo gobernador y capitán general del Río de la Plata y del Paraguay, el hidalgo don Hernando Arias de Saavedra, llamado Hernandarias, criollo nacido en Asunción del Paraguay y proveniente de una familia de militares ligados a la conquista española en el Río de la Plata, da un gran impulso al proceso de exploración y conquista de regiones no exploradas y menos dominadas por España. Por su esfuerzo se afirman las poblaciones fortificadas de Rosario y Santa Fe, sobre el río Paraná, y sus comunicaciones fluviales con el puerto de Santa María de los Buenos Aires, en el Plata.

LA EXPEDICIÓN

Hernandarias quiere expandir el dominio de España a la Banda Oriental, abandonada por la Corona Española. Lo mueve una clara visión geopolítica y estratégica de la importancia de estas tierras para la Gobernación del Río de la Plata y para la Corona.

En 1607 cruza el río Uruguay y penetra el territorio virgen de la Banda Oriental, pasando

por el río San Salvador y el arroyo del Rosario; siguiendo al este se encuentra con un hermoso y caudaloso río, el cual, por sus características particulares, Hernandarias decide recorrerlo de sur a norte. Al llegar a un lugar donde divisa unos pequeños cerros sobre el río, el 13 de diciembre de 1607, día de Santa Lucía en el calendario cristiano, Hernandarias bautiza el río como Río de Santa Lucía, en homenaje a la santa, y a los pequeños cerros sobre él como Los Cerrillos (donde hoy se ubica el Parador Tajés).

Poco después emprende su regreso por el río San José, bordeando la actual isla del Francés en el Santa Lucía, y eleva todo lo actuado a la consideración y aprobación de Su Majestad Católica de España e Indias, describiendo lo rico y hermoso del río Santa Lucía y de las ventajas estratégicas y materiales para una futura población. Describe sus montes indígenas –en los que abundan los espinillos, talas, sauces, canelones, ceibos y molles sobres los “cerritos”–, la abundancia de pesca, la claridad de las frescas aguas del río, su enorme variedad de aves y animales terrestres y la presencia, no numerosa, de indígenas en la zona. El 21 de mayo de 1608, su majestad católica don Felipe III, rey de España e Indias, oficializa por real cédula todo lo actuado por Hernandarias.

Pocos años después, en 1611, este “Gran Capitán Hernandarias” será quién introduzca la ganadería en nuestras tierras, por el litoral desde la isla del Vizcaíno, cercana a Río Negro. Se trata una figura clave en la historia del Río de la Plata, de la Banda Oriental y de nuestra cuenca del Santa Lucía.

Para este artículo, el autor consultó las siguientes fuentes: Archivo General de la Nación, Archivo histórico departamental de Canelones, Boletín histórico del Estado Mayor del Ejército, Revista del Instituto de Historia y Cultura Militar Cnel. Laguarda Trías, Revista del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay, Archivo General de la Nación Argentina, Revista de historia naval de la Armada Española.



Invitación a los corresponsales de todo el país

La Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación tiene sumo interés en crear vínculos y redes entre todas las personas y/o grupos (intendencias, comisiones, etc.) que trabajan en temas relacionados con nuestro patrimonio.

Para ello, a través de la Comisión de Publicaciones invitamos a todos los interesados en convertirse en corresponsales a enviar sus proyectos y trabajos para ser compartidos mediante esta revista, en las secciones Aportes y Actividades.

TEXTOS E IMÁGENES

A continuación, detallamos las características que deben tener los artículos y fotografías enviados. Agradecemos su colaboración, ya que su

aporte contribuirá y fortalecerá nuestra identidad cultural.

Las notas no deben superar los 7000 caracteres. Su edición debe contener **colgado, título, copete y firma**. El archivo debe ser nombrado con el tema que trata la nota.

Las fotografías deben enviarse en formato TIF o JPG 12, con un tamaño máximo de 3500 píxeles de largo, y mínimo de 1200 píxeles de largo. Deben adjuntarse los siguientes datos: autor, fecha en que fue tomada, pie de foto (breve descripción). Las imágenes deben nombrarse en referencia a la nota.

Los archivos tienen que ser enviados a marcela.patrimonio@gmail.com



Juego de la oca del programa CPCN-Unesco, *Creatividad, sostenibilidad y apropiación social del patrimonio*. La obra de Eladio Dieste, tamaño 3 x 3 m.
Fotografía de carátula: Javier Villasuso